

RAE

1. **Tipo de Documento:** Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Ciencias de la Educación
2. **Título:** Leer y escribir en la universidad: una aproximación desde las estrategias didácticas
3. **Autores:** Luis David Martín Jiménez
4. **Lugar:** Bogotá.
5. **Fecha:** 24 de noviembre de 2018.
6. **Palabras Clave:** Alfabetización académica, lectura, escritura, educación superior, universidad, estrategias didácticas.
7. **Descripción del Trabajo:** El objetivo principal de este trabajo, es mostrar la necesidad que tiene la Maestría en Ciencias de la Educación, de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá de implementar estrategias que, a la luz de los postulados de Paula Carlino, puedan contribuir en los procesos de alfabetización académica, con el fin de apoyar los procesos de lectura y escritura para una comunidad específica. Para ello, se enuncian algunos antecedentes que hacen referencia directamente a la autora, las reflexiones que emergen del estudio de algunos de sus escritos y los resultados obtenidos de la encuesta realizada a una muestra mínima de estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura Bogotá, y de la entrevista realizada a dos docentes del mismo posgrado. A través de estos instrumentos metodológicos se señala que la comunidad académica y la Universidad están llamados a reflexionar sobre las dificultades que se presentan, incluso, en los estudiantes de último semestre del posgrado, con el fin de dar soluciones específicas a través de las estrategias de alfabetización académica.
8. **Metodología:** Enfoque cualitativo, Análisis del discurso.
9. **Conclusiones:** Se evidencia en los estudiantes encuestados que existen muchas dificultades para leer y escribir textos académicos, dando como resultado que los estudiantes no saben qué es leer y escribir para la universidad. Lo anterior es corroborado por los docentes entrevistados, quienes afirman que, al analizar distintos textos elaborados en la Maestría, no poseen una calidad óptima en cuanto a redacción y argumentación.
Entre los factores que afectan el proceso de lecto-escritura para la elaboración de reportes finales de investigación se encuentran :la dificultad para leer y comprender textos académicos, la falta de hábitos de lectura y escritura de los estudiantes, el uso impreciso de la terminología encontrada en los textos y los pocos espacios brindados por la MCE para realizar ejercicios lecto-escriturales aparte de la construcción de la tesis de grado, el cual se convierte en trabajo responsable y autónomo de cada estudiante.
Entre las estrategias de alfabetización académica que pueden adecuarse al contexto de producción textual en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, se encuentran: talleres específicos, es decir, lecturas que respondan a necesidades situadas de los estudiantes, de acuerdo al campo de formación específico, que generen procesos de escritura de ensayos cortos, relatorías y ponencias que luego puedan ser socializados frente a la comunidad académica. En segundo lugar, todas las asignaturas deben convertirse en medios para aprender a leer y escribir en contextos académicos. De esta manera la alfabetización académica, aporta en la formación de estudiantes con producción académica exitosa y por ende la MCE será la directamente beneficiada al generar documentos de alta calidad.

**LEER Y ESCRIBIR EN LA UNIVERSIDAD: UNA APROXIMACIÓN DESDE
LAS ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS**

Luis David Martin Jiménez

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
MAESTRÍA EN CIENCIAS HUMANAS DE LA EDUCACIÓN
NOVIEMBRE, BOGOTÁ D.C.
2018

**LEER Y ESCRIBIR EN LA UNIVERSIDAD: UNA APROXIMACIÓN DESDE LAS
ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS**

Luis David Martin Jiménez

Proyecto de Investigación como requisito parcial para optar al título de
Magister en Ciencias de la Educación

Asesora:
AIDA BEJARANO

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
NOVIEMBRE, BOGOTÁ D.C.
2018

Nota de aceptación

Firma del presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Bogotá, D.C. noviembre 24 de 2018

DEDICATORIA

A nuestras familias, amigos y seres queridos, gracias por su apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

A los profesores y amigos que estuvieron apoyándome en el proceso de desarrollo de esta investigación, sus palabras y vivencias me dieron herramientas para poder construir un saber significativo y transformador de mi propia realidad. A la profesora Aida Bejarano, por su gran corazón, su profesionalismo y por abrirme un espacio en su vida, no solo en lo académico sino también desde la amistad, como la construcción fraternal del verdadero ser humano al que estamos llamados por el mismo Evangelio y san Buenaventura.

RESUMEN

La investigación *Leer y escribir en la universidad: una aproximación desde las estrategias didácticas* se pregunta por estrategias de alfabetización académica, a la luz de los postulados de Paula Carlino, que pueden apoyar los procesos de lectura y escritura para la investigación en la Maestría en Ciencias de la Educación (MCE) de la universidad de San Buenaventura. Se considera que reflexionar en torno a las competencias lecto-escriturales en la MCE contribuye a mejorar las capacidades de redacción, interpretación y argumentación presentes en los textos académicos y la calidad de la producción científica del medio universitario.

Se propone un enfoque cualitativo: y metodológicamente se encauza a través del análisis de discurso, desde el cual se espera que, mediante encuestas dirigidas a los estudiantes de posgrado y docentes de la MCE, la Universidad le abra un espacio a nuevas experiencias pedagógicas y realice ajustes en los campos de formación del desarrollo curricular visible y oculto, brindando herramientas de alfabetización académica que permitan generar textos académicos de calidad con profesionales preparados para desarrollarlos.

El trabajo toma como metodología el análisis del discurso, en tanto se concentra en el *lenguaje*, partiendo de los postulados de Paula Carlino, aplicados al contexto de la MCE, para hacer un análisis comparativo, revisando el contexto de los estudiantes del programa y las reflexiones de las propuestas de Paula Carlino en torno a la lectura y escritura en la universidad. Los instrumentos empleados en este proyecto son la encuesta a estudiantes de los diversos semestres de la MCE y docentes de la misma, con el fin de conocer su reflexión en torno a la lectura y escritura en la Universidad en un programa específico.

Palabras Clave: Alfabetización académica, lectura, escritura, redacción, argumentación, educación superior, universidad, estrategias didácticas.

Tabla de Contenido

Introducción	8
Capítulo 1.	9
Antecedentes	9
Capítulo 2.	13
Planteamiento del problema, Justificación y Objetivos	13
Planteamiento del problema	13
Justificación	14
Objetivo General	18
Objetivos específicos	18
Capítulo 3.	19
Marco conceptual	19
Escritura y lectura en la Universidad	19
Estrategias didácticas para la lectura y escritura en la Universidad	24
Capítulo 4.	27
Metodología	27
Enfoque metodológico	27
Tipos de análisis de discurso.	28
Instrumentos y participantes.	29
Capítulo 5.	31
El discurso sobre la lectura y la escritura: análisis de resultados	31
Alfabetización académica: Escritura y lectura en la universidad	31
Estrategias didácticas para la lectura y la escritura en la Maestría en Ciencias de la Educación.	42
Talleres de lectura y escritura: enseñar prácticas situadas.	44
Todas las asignaturas se ocupen del leer y escribir de los estudiantes como un medio de ayudarles aprender.	46
Conclusiones	50
Anexos	57
Anexo 1: Formato de encuesta estructurada	57
Anexo 2: Formato cuestionario-Entrevista a docentes.	61
Anexo 3: Matriz con resultado de datos.	62
Anexo 4: sistematización de datos – encuesta a estudiantes de la MCE	76
Anexo 5: Cuestionario-Entrevista a docentes, con respuestas.	91

Introducción

El presente trabajo aborda el tema de la lectura y la escritura en la universidad, procesos intelectuales que se dan en las comunidades como prácticas sociales. En el ámbito de la universidad, identificada como una comunidad académica que genera conocimiento, se reconoce la importancia del lenguaje en el aprendizaje de cualquier disciplina, ya sea científica, humanística o tecnológica para esgrimir los contenidos específicos de cada campo y conocer las características lingüísticas de los textos que se leen y se escriben, según el campo disciplinar al que pertenecen.

Ahora bien, no se trata de realizar ejercicios convencionales para aprender a leer o escribir sino de enseñar a leer, a escribir y a estudiar en una determinada cultura escrita, en una comunidad académica específica. Para ello, es preciso realizar una aproximación a los procesos de lectura en la universidad o como lo refiere Carlino (2013) la alfabetización académica y presentar estrategias que puedan apoyar los procesos de escritura y lectura inherentes a la producción investigativa en el caso particular de la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá.

Por tanto, este trabajo investigativo parte de una problemática sobre las falencias en lectura y escritura evidenciadas en los estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Educación de la universidad en mención y la preocupación de algunos maestros al respecto, lo cual requiere análisis conceptual de la alfabetización académica y una aproximación al discurso de Paula Carlino, con el fin de presentar estrategias, que ayuden a la producción de textos académicos con sentido y de calidad.

Capítulo 1.

Antecedentes

Porque hacerse cargo de la escritura de los estudiantes no es cuestión de concepciones ni de voluntades únicamente. Se requieren cambios institucionales que alienten la integración de la enseñanza de la escritura en el dictado de cada una de las materias, que favorezcan la reflexión conjunta entre profesores de las distintas áreas disciplinares y expertos en escritura y aprendizaje, que creen recursos para orientar a los docentes, que promuevan foros de discusión y de presentación de comunicaciones sobre estos temas, que reconozcan el desarrollo profesional que implica comprometerse con la alfabetización académica, que defiendan la reasignación de los fondos necesario.
Carlino, 2012, p. 54

La presente investigación tiene como objetivo ofrecer un acercamiento al tema de la lectura y la escritura en la universidad y detectar la existencia de algunas líneas de investigación comunes a este proyecto.

Son muchos los textos que se han escrito al respecto, de los cuales mencionaré algunos:

Leer y escribir en la universidad de Luis Bernardo Peña Borrero (2007) fue una experiencia formativa que se inició en el 2005, en la Facultad de Psicología de la Universidad Javeriana, con el propósito de cualificar los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior y desarrollar el espíritu de indagación, el pensamiento independiente y las competencias comunicativas de los estudiantes, mediante la práctica de la lectura y la escritura.

La lectura y la escritura en las tesis de maestría, estudio investigativo realizado en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, por Ligia Ochoa Sierra (2009), centra su atención en la lectura y la escritura como factores que pueden favorecer u obstaculizar la terminación de una tesis de maestría. Entre los factores favorecedores señala: un buen trabajo en el pregrado a nivel de estas competencias comunicativas, una imagen positiva y real del estudiante como lector y escritor, el gusto por la lectura y la escritura, y la relación entre ideas y

lectoescritura. También indica factores negativos como la falta de reconocimiento por parte del estudiante de sus propios problemas, los malos hábitos de trabajo, los vacíos conceptuales, la falta de enseñanza de la lectura y la escritura, y las metodologías que emplean los directores de tesis en las asesorías, pues, aunque para unos resultan apropiadas, para otros (los no graduados) parece que no.

En “¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Caracterización de prácticas de lectura y escritura en 17 universidades colombianas”, estudio realizado por Mauricio Pérez Abril de la Pontificia Universidad Javeriana, Colombia, y Alfonso Rodríguez Manzano de la Universidad del Atlántico y la Universidad del Norte (2013), se señala que si bien no fue posible identificar unas directrices explícitas de políticas institucionales al respecto, las universidades colombianas sí están preocupadas por el tema de la lectura y la escritura académica. Por otro lado, gran parte de los estudiantes que ingresan a la universidad colombiana llegan con debilidades básicas en lectura y escritura, y sin las herramientas necesarias para entrar a la vida académica de la educación superior.

“Alfabetización académica: leer y escribir desde las disciplinas y la investigación”, trabajo investigativo realizado por Alexander Arbey Sánchez Upegui (2016), se plantean algunas consideraciones sobre la escritura en el ámbito universitario con base en el concepto de alfabetización académica y nociones como la escritura a través del currículo y las disciplinas, y los géneros discursivos. Además, consolida una propuesta de alfabetización académica orientada a la enseñanza de la escritura de artículos científicos originales (y otros géneros, como las tesis de posgrado) mediante la figura de un seminario-taller, el cual tiene mayores resultados si su diseño y estrategias didácticas se realizan en el marco del análisis del género discursivo y el enfoque retórico-funcional.

La escritura académica en contexto: posibilidad de desarrollo profesional de profesores universitarios de Elizabeth Hernández Vargas y Martha Liliana Marín Cano (2018) es una revisión documental del 2006 al 2016 en la que se pueden observar las dificultades que se dan en el proceso escritor: el profesor universitario no tiene formación escritural, escribir es una tarea compleja y los profesores universitarios no están formados apropiadamente para ser usuarios de la escritura.

Todos los anteriores estudios investigativos se han basado en las experiencias y los postulados realizados por Paula Carlino, quien posee un extenso bagaje académico en el tema y quien es punto de referencia central en la presente investigación. Algunas de estas experiencias se encuentran en los siguientes textos:

En el artículo “Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles”, Carlino (2003) reseña las investigaciones sobre alfabetización académica y señala su poder explicativo para dar cuenta de las dificultades al leer y escribir constatadas en los estudiantes del nivel superior. Examina el potencial epistémico de la escritura, desaprovechado por nuestras casas de altos estudios, que no ofrecen el contexto necesario en el que los alumnos puedan escribir para aprender. Sintetiza luego los resultados del relevamiento que hace sobre noventa universidades australianas, canadienses y norteamericanas, en las que, contrariamente a nuestras instituciones, se han implementado diversos sistemas para alfabetizar académicamente a sus estudiantes. Al final, concluye delineando los cambios institucionales y curriculares que precisaría nuestra educación superior para hacerse cargo de transmitir la cultura escrita intrínseca a las carreras que enseña.

En *Escribir, leer, y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*, Carlino (2005) cuestiona de qué modo están implicados los docentes, las situaciones

didácticas y las condiciones institucionales en las dificultades que se encuentran en los estudiantes; el desencuentro entre lo que los profesores esperan y lo que logran los estudiantes en el nivel superior; qué pueden hacer los docentes para disminuir en parte esta brecha inevitable y mostrar el camino, estableciendo la relación entre los conceptos provenientes de la psicología, las ciencias del lenguaje y la educación.

En el artículo “Alfabetización académica diez años después”, Carlino (2013) recorre ciertas ideas que contribuyeron a conceptualizar los problemas intervinientes y analiza iniciativas desarrolladas en el entorno argentino, contraponiendo el enfoque de enseñar prácticas situadas versus entrenar habilidades fragmentarias. Se sostiene que el debate se ha desplazado desde la discusión sobre si es apropiado o no ocuparse de la lectura y la escritura en los estudios superiores hacia la disputa sobre quién, cómo, dónde, cuándo y para qué hacerlo. Además, Carlino plantea en este texto la necesidad de reformular la conceptualización de la alfabetización académica no solo como el aprender a leer y a escribir en la universidad, sino como los procesos de lectura y escritura que sitúan al estudiante en un contexto según la formación específica.

El trabajo de Paula Carlino ha demostrado avances en las prácticas que ayudan al estudiante a leer y escribir mejor, especialmente a través de sus estudios sobre el proceso en Argentina, Estados Unidos, Australia y Canadá. En el caso de Colombia y sus universidades, aún se está buscando que los trabajos de grado no se queden únicamente en la sala de tesis de la biblioteca, sino que aporten a mejorar sus procesos lectores y escriturales.

Capítulo 2.

Planteamiento del problema, justificación y objetivos

Planteamiento del problema

La problemática aquí presentada se relaciona con la manera en que la Maestría de Ciencias de la Educación de la Universidad San Buenaventura aborda e involucra la lectura y la escritura como instrumentos fundamentales de los procesos de aprendizaje, los cuales inciden en la manera de comprender y analizar los textos asignados en las clases.

Por otra parte, en la universidad el estudiante se enfrenta a una construcción de conocimiento que no siempre está en sintonía con su realidad particular. Por ejemplo, al momento de leer y escribir en contextos de una comunidad académica específica, el estudiante en ocasiones no logra organizar sus ideas de manera clara, lo que lleva a que no alcance a desarrollar sus habilidades de comprensión y producción de textos según las exigencias para sus procesos escriturales.

Lo anterior suscita en los estudiantes frustración al no entender los textos que leen porque no cuentan con las herramientas de síntesis adecuadas y muchas veces ignoran los procesos semánticos profundos que subyacen a la superficialidad de lo que está escrito. Se encuentran falencias en todos los niveles de lectura: el literal, el inferencial, el intertextual y la *lectura crítica*, que debería ser la impronta de todo estudiante universitario.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son las estrategias de alfabetización académica, a la luz de los postulados de Paula Carlino, que pueden apoyar los procesos de lectura y escritura para la investigación en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá?

Justificación

La lectura y la escritura a lo largo de la historia han sido dos herramientas que han aportado significativamente al desarrollo de la humanidad, gracias a las cuales el ser humano ha elaborado un tejido estructurado por nuevos conocimientos.

Por esta razón, el papel de la lectura y la escritura en el nivel universitario posee un gran valor; es en el tránsito por la educación superior donde el estudiante logra adquirir y estructurar gran parte de sus procesos cognitivos.

Entonces, es importante leer y escribir porque:

1. La lectura es el insumo para que los estudiantes produzcan textos nuevos, que se requieren en sus procesos formativos y para exponer sus aportes a la comunidad académica a la que pertenecen. Por consiguiente, en todas las disciplinas se deben orientar los procesos de lectura y escritura de los estudiantes, porque leer y escribir son las formas por excelencia que tenemos los seres humanos para relacionarnos con el mundo.
2. Son dos procesos que nos permiten encontrar múltiples sentidos en un texto, dándonos la oportunidad de reconocernos en las experiencias de los demás.
3. La lectura y la escritura están presentes en todos los aspectos de nuestras vidas, sin embargo, es en la educación superior cuando el nivel de exigencia es más riguroso: a

mayor dominio de estas habilidades, mayor calidad habrá en la producción escrita de los estudiantes.

Una muestra de los desafíos que supone elaborar una tesis de grado es la experiencia del conflicto vivido por el escritor desde que su asesor de tesis pronuncia las palabras *proyecto de grado*. El estudiante lucha contra diversos obstáculos: no saber qué investigar, qué leer, a quién elegir para hacer su trabajo; se enfrenta con el miedo de la hoja en blanco, con la premura del tiempo y con la sensación de sentirse abrumado por múltiples autores a los cuales llega, en algunos casos, por primera vez y predispuesto a no entenderlos. Por lo anterior, es vital que el estudiante se reconcilie con la lectura y la escritura, y que aprenda a verlas como herramientas que le ayudarán a resolver las dificultades académicas en las que se verá inmerso.

Según Serrano (2000), esto significa que, a medida que escribimos, en nuestro pensamiento se van generando nuevas ideas que se relacionan, se estructuran y se expresan a través del lenguaje escrito, y en el transcurrir de ese proceso logramos *insights*, encontramos explicaciones, descubrimos relaciones entre hechos y elementos que antes nos sentíamos incapaces de establecer. Por esto, la escritura no solo nos permite expresar nuestros pensamientos, sino que, a la vez, nos concede la posibilidad de pensar y reflexionar sobre ellos, separándolos de nosotros mismos a fin de reestructurarlos en nuevas ideas (función de “reificación”, según Teberosky, 1995, citado en Serrano, 2000, p. 9).

Una cosa es que se asimile el contenido de una lectura y otra muy diferente es transformar la realidad del estudiante y generar un nuevo saber. Esto lleva a pensar que leer y escribir también están permeados por una gran carga emocional, afectiva y motivacional, tanto intrínseca como extrínseca.

Es decir, la lectura y la escritura son las herramientas pedagógicas que posibilitan una construcción activa del conocimiento, el cual, al estar vinculado al texto, a la realidad del estudiante y al acompañamiento del docente, logra hacerse creador de sentido para él. Lo anterior hace que el estudiante pase de una lectura y una escritura personales, a unas pública, las cuales le exigen aprender nuevos conceptos, un nuevo lenguaje.

La alfabetización académica responde a esta ruptura entre el lenguaje cotidiano del estudiante y el de los textos con los que se forma intelectualmente. No se trata de eliminar uno u otro lenguaje, académico o coloquial, sino de enseñarle al tesista a pensar en ambos. En la siguiente sección se tratarán las dificultades que derivan de esta “ruptura”.

En las prácticas educativas de enseñanza de la lectura y la escritura a nivel universitario se hace necesario hacer una reestructuración sobre el concepto y el imaginario que existen en algunos docentes sobre las capacidades adquiridas que debe traer el estudiante que se enfrenta a un estudio de nivel superior.

Por lo tanto, la universidad debe tomar conciencia de la importancia que tiene la alfabetización académica dentro de sus aulas, como un aporte significativo a la solución de problemas en los procesos de aprendizaje de sus estudiantes a través de la lectura y la escritura, entendiendo que enseñar a leer y escribir no es una exigencia extrínseca a su realidad, sino, todo lo contrario, es una responsabilidad intrínseca a su función educativa.

En este proceso transformador del contexto educativo, lo más importante es que la universidad logre potencializar cada una de las habilidades y las destrezas que va adquiriendo el estudiante con la comunidad académica a la que pertenece, en función de un saber en desarrollo transformador de las prácticas de enseñanza en la apropiación de nuevos conocimientos. Este hecho logra que el estudiante esté alfabetizado; la alfabetización académica requiere un “proceso

intencional” de parte del profesor para que el alumno pueda transformar su conocimiento y ser partícipe de una “práctica letrada”. Por consiguiente, es necesario acompañar al futuro o actual tesista para que se vuelva consciente de su propio lenguaje, de manera que las convenciones académicas no sean una carga para su pensamiento, sino un escenario en el que pueda ampliar su perspectiva.

De esta manera, los estudiantes necesitan una introducción a esta nueva forma de escritura, que tome en cuenta su experiencia con el lenguaje, pero que no se limite a aspectos lingüísticos. El conocimiento de la gramática o las reglas ortográficas no sería suficiente debido a que es necesario enseñarle al estudiante a pensar con la escritura, específicamente con el lenguaje que su carrera le propone. Este, aunque se estudia desde disciplinas específicas, no puede separarse del contexto disciplinar en el que se expresa: cada área enseña una forma particular de comprender y expresar las propias ideas (Carlino, 2008, p. 165).

Todo lo expuesto permite encontrar las razones por las cuales Paula Carlino, como referente teórico e investigativo, permite abordar la pregunta por la alfabetización académica. Es oportuno relacionar el concepto de literacidad de Cassany (2006), quien también ha realizado estudios en el tema, como el saber hacer uso correcto de todo el alfabeto, incluyendo géneros discursivos y roles del autor, lo que significa que, para él, el conocimiento se va construyendo desde el contexto, es decir, se trata de un conocimiento con carácter sociocultural. Carlino (2012), aunque coincide con el autor, sostiene que la alfabetización académica no se debe enseñar desde fórmulas o normas, sino que se aprende desde la práctica, y deja claro que la única forma de aprender a leer y escribir es leyendo y escribiendo.

Finalmente, el aporte de esta investigación para la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá, son las estrategias de alfabetización

académica que pueden apoyar los procesos de escritura y lectura inherentes a la producción investigativa en los estudiantes que se enfrentan a la producción de un texto académico como opción de grado.

Objetivos

Objetivo general.

Proponer las estrategias de alfabetización académica que pueden apoyar los procesos de escritura y lectura inherentes a la producción investigativa en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura de la sede Bogotá.

Objetivos específicos.

1. Identificar las dificultades que afectan el proceso de lectoescritura para la elaboración de reportes finales de investigación.
2. Identificar las estrategias de alfabetización académica que emergen en los discursos de algunos estudiantes y docentes de la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura.

Capítulo 3.

Marco conceptual

Escritura y lectura en la universidad

En Colombia, al igual que en otros países de América Latina, la lectura y la escritura en la educación superior se han convertido en objeto de interés debido a que estos procesos inciden directamente en el desempeño académico de los estudiantes y en temas tan sensibles en la vida de las instituciones como la calidad académica, la producción de conocimiento, las dificultades de comunicación, la repitencia y la deserción, entre otros.
Salazar-Sierra et al., 2015, p. 53

El arte de escribir es tan antiguo como la historia de la humanidad; el hombre necesitó expresarse por medio de símbolos que con el pasar del tiempo se hicieron necesarios y cotidianos en su quehacer. Sin embargo, no todo lo que se escribe es proporcional a cualquier contexto, es decir, cada espacio disciplinar tiene su forma de expresarse y escribirse.

En palabras de Paula Carlino (citada en Peña, 2007, p. 2),

Leer y escribir son procesos intelectuales que se dan dentro de ciertas prácticas sociales: herramientas para aprender dependientes de modos culturales de hacer cosas con el lenguaje. Y es un despropósito que la universidad no se ocupe de ellos, porque los desaprovecha como estrategias de aprendizaje y porque los desconoce cómo constitutivos de las comunidades académicas que han dado origen y sostienen la propia universidad.

Según Carlino (2003, citada en Ochoa, 2009, p. 3), detrás de todas estas experiencias se encuentran los siguientes supuestos:

1) la lectura y la escritura son necesarias para aprender a pensar críticamente dentro de los marcos conceptuales de cada disciplina; 2) ingresar en la cultura escrita de cualquier dominio de conocimiento exige dominar sus prácticas discursivas características y 3) producir e interpretar textos especializados, según los modos académicos, implica capacidades en formación no alcanzables espontáneamente.

Leer y escribir en la universidad son procesos diferentes a los que se realizan en los ciclos educativos anteriores, y por ello necesitan espacios y recursos institucionales específicos. El problema no reside únicamente en una previa formación deficiente de los estudiantes, sino en las nuevas exigencias a las que se ven enfrentados en la universidad, como la construcción de conocimiento distinto y acorde a otros contextos de su realidad que les son desconocidos.

Por otra parte, Cassany (2000, citado en Hernández y Marín, 2018, p. 66) define la escritura como una manifestación de la actividad lingüística humana que implica los rasgos de intencionalidad y de contextualidad de la actividad verbal. Así mismo, constituye un hecho social que se hace manifiesto en un tiempo y en un espacio determinados, y que es compartido por una comunidad específica.

Por consiguiente, la escritura académica como práctica social implica una serie de procesos que “conectan los pensamientos, las percepciones, las experiencias y los proyectos de la gente con colectividades más amplias de acción y creencias organizadas” (Bazerman, 2008, p. 355). Por tanto, los usuarios de la escritura académica, como lo afirman Hernández y Marín (2018), se encuentran enfrentados a exponer sus conocimientos y sus puntos de vista socioculturales en cada una de sus elaboraciones discursivas, por tal razón deben asumir la escritura como un medio de comunicación entre las personas, que trasciende el tiempo y el

espacio. Desde esta perspectiva, la escritura debe incorporar el sujeto escritural como un ser social, político y cultural que trasciende su ser en las palabras.

La universidad se considera una comunidad académica que genera conocimiento a partir de procesos investigativos que se realizan por parte de los actores educativos, desde la construcción de experiencias producto de la percepción y las prácticas sociales traducidas en lenguaje escrito, las cuales transforman contextos en la educación superior.

Escribir es una tarea compleja que requiere formación previa tanto de los docentes como de los estudiantes, y si no se cumple con estos requisitos lógicamente los discursos que se produzcan en la universidad no tendrán la calidad necesaria para ser considerados documentos académicos.

Por tanto, la lectura y la escritura constituyen los instrumentos más poderosos para el desarrollo del pensamiento y son excelentes herramientas para el aprendizaje en la universidad, siempre que se practiquen en los contextos de aprendizaje, y en los espacios discursivos específicos de cada disciplina y paralelamente con ellas.

Después de hacer una aproximación al problema de la escritura y la lectura en la universidad, es en el contexto universitario donde es importante retomar los postulados de alfabetización académica propuestos por Paula Carlino (2013, p. 371):

La alfabetización académica es el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional [...], precisamente en virtud de

haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso.

Esta definición distingue la alfabetización como quehacer educativo, es decir, como un conjunto de prácticas culturales en torno al texto que exigen diferenciar dos tipos de investigaciones necesarias: por una parte, indagar los modos de enseñar que propician el acceso de los alumnos a las culturas letradas de las diversas disciplinas. La investigación didáctica apunta así a caracterizar las prácticas docentes, las formas de organizar las interacciones en clase que favorecen el trabajo con los textos que han de producirse o comprenderse para aprender las asignaturas. Por otro lado, el segundo tipo de investigación son las intervenciones de los profesores, que facilitan la participación de los alumnos en las acciones retóricas típicas de cada materia.

Por tanto, la problemática que se aborda desde la presente investigación tiene que ver con la manera como en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura de Bogotá se aborda la lectura y la escritura como instrumentos de los procesos de aprendizaje de los estudiantes, en perspectiva de la comprensión y el análisis de las nuevas culturas escritas relacionadas con estos campos disciplinares, la mayoría de las veces contextos que les son desconocidos.

Según Carlino (2008, p. 4),

[...] la alfabetización académica es importante para un posgrado porque ayuda en la formación del estudiante para pertenecer a una comunidad discursiva o académica, según las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico. Plantea también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional, precisamente en virtud de haberse

apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso. La fuerza de este concepto radica en que pone de manifiesto que los modos de leer y escribir —de buscar, adquirir, elaborar y comunicar conocimiento— no son iguales en todos los ámbitos.

En este orden de ideas, Carlino (2008) propone que la lectura y la escritura lleven al estudiante hacia el acceso a la cultura específica de su disciplina. De esta manera, no se puede decir que las habilidades adquiridas a través de la lectura y la escritura como instrumentos del aprendizaje puedan ser transferidas a cualquier contexto; en este campo, la autora aclara que cada área de conocimiento tiene sus propias especificaciones según sus contextos de aplicación: “Así mismo se argumenta a favor de la necesidad de ocuparse de la lectura y la escritura en la universidad, como una responsabilidad compartida, entre alumnos, docentes y universidades, y con el apoyo de las diferentes instituciones de la educación” (2008, p. 156).

Lo más importante en este proceso transformador del contexto educativo es que la universidad logre potencializar cada una de las habilidades y las destrezas que va adquiriendo el estudiante en la comunidad académica a la que pertenece, en función tanto de un saber en desarrollo transformador de las prácticas de enseñanza como de la apropiación de nuevos conocimientos.

La llegada de un estudiante universitario a la disciplina que eligió para formarse académicamente es tomada por Carlino (2005, p. 6) como la “incursión de un inmigrante a una cultura nueva”, con todas las características del visitar, y evidenciar valores y normas de comportamiento específicas y particulares de la cultura de esa comunidad, de la que hay que aprender para poder interactuar en ella correctamente, hasta lograr ser miembro al apropiarse de esa cultura.

Estrategias didácticas para la lectura y la escritura en la universidad

Paula Carlino (2013) recopila en el artículo “Alfabetización académica diez años después” una serie de estrategias sobre la enseñanza de la lectura y la escritura en la educación superior al analizar las iniciativas pedagógicas emprendidas en el entorno argentino, y examina el enfoque que subyace en ellas. Así, cobran importancias iniciativas pedagógicas como los talleres de lectura y escritura para enseñar prácticas situadas o habilidades fragmentarias (p. 359); considera que estos sirven para aprender a leer y escribir lo que genuinamente se lee y se escribe dentro de ellos, siempre y cuando ofrezcan oportunidad de ejercer, con colaboración del docente, prácticas de lector y escritor completas y con sentido para los estudiantes.

En consecuencia, Carlino (2013, p. 362) presenta tres tipos de talleres: los cursos remediales (aquellos que instruyen sobre propiedades básicas de la escritura: ortografía, gramática), los que analizan y ejercitan aspectos discursivos para ser transferidos a las materias restantes, y los que ayudan a ejercer acciones sociales contextualizadas.

Esta práctica presenta ventajas, aclara Carlino (2013), como la visibilización por parte de las universidades bien sea en el tiempo curricular asignado o en el quehacer pedagógico de los docentes. Sin embargo, entre las limitaciones se puede observar que los talleres no preparan para escribir o leer cualquier texto académico, y que el alcance de un taller está restringido por la experiencia de quien lo imparte en una determinada cultura académica. Por último, se mencionan riesgos como crear falsas expectativas sobre si entrenan a leer o escribir para el conjunto de la carrera y para todas las materias, y el hecho de que la existencia de un espacio académico curricular no sustituye los ambientes de aprendizaje investigativos autónomos.

Carlino (2013) presenta otras estrategias observadas en su experiencia investigativa durante una década que iluminan el camino de este proceso investigativo, por ejemplo: el trabajo pedagógico realizado por su cuenta ha documentado algunas cátedras universitarias de diversas disciplinas como introducción al conocimiento científico, programa institucional en el que un especialista en enseñanza de la escritura trabaja en equipo con un profesor disciplinar para diseñar las tareas de producción escrita que se realizan en la asignatura del segundo y determinar los mejores modos de enseñar lo que será evaluado por escrito.

Estas iniciativas pedagógicas, según Carlino (2013, p. 366),

[...] institucionalizan la necesidad de que los universitarios, incluso en los últimos años de sus carreras, continúen recibiendo enseñanza sobre cómo escribir; la necesidad de que los profesores de las diversas asignaturas reciban orientación para ocuparse de la escritura en sus clases, durante tiempos prolongados; la idea de que la formación docente continua se realiza en torno a la práctica de enseñanza, en parte dentro de las aulas y no sólo con teoría y la oportunidad de cooperación interdisciplinar entre un especialista en escritura y un experto en otra disciplina.

En consecuencia, las prácticas de lectura y escritura solo se aprenden ejercitándose con habilidades pedagógicas en contexto y se convierten en una oportunidad para los docentes de educación superior, ya que pueden explorar con sus estudiantes un mundo académico desconocido donde solo se requiere de parte de ellos motivación, interés y pasión para sumergir a los estudiantes en el conocimiento científico. Afirma Carlino (2013), se enseña a leer y escribir para que los alumnos puedan desempeñarse en una actividad discursiva inmediata, “aquí y ahora” (p. 368) y se aprende solo si activamente se transforma la información recibida. Por ello, los alumnos necesitan leer y escribir en cada materia (p. 369).

Finalmente, leer y escribir en la universidad, además de ser un proceso intelectual, se convierte en una práctica social, que tiene como fundamento un saber específico que responde a las características propias de la comunidad académica a la que el estudiante pertenece, generando conocimiento a partir de experiencias investigativas, desde la percepción y las prácticas traducidas en lenguaje escrito. En este sentido, generar estrategias didácticas en lectura y escritura en la universidad incentiva en el estudiante el gusto por el aprendizaje y por la producción de textos críticos y académicos.

Capítulo 4.

Metodología

Enfoque metodológico

El enfoque diseñado para este trabajo de investigación es cualitativo, debido a las características del estudio (contextualizado, orientado al campo, interpretación de la realidad, entre otros). Como lo manifiesta Galeano (2004, p. 18), “El enfoque cualitativo de investigación social busca comprender —desde la interioridad de los actores sociales— las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales”. Es evidente que este enfoque pretende acercarse a la multiplicidad de formas de pensamiento y, con ello, lograr descubrir razones por las cuales brotan manifestaciones particulares en la sociedad.

Para el autor de la presente investigación, el estudio parte de la manera como la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá, está abordando e involucrando la lectura y la escritura como instrumentos de los procesos de aprendizaje, según sus campos específicos de estudio o procesos de investigación. Además, en la universidad el estudiante se enfrenta a una construcción de conocimiento distinto y acorde a otros contextos de la realidad académica profesional.

Para abordar el problema de investigación se utilizará el análisis del discurso (AD). El AD es la metodología adecuada para comprender y analizar el lenguaje como fuente primaria para la generación de nuevos saberes, códigos sociales, perspectivas comunicativas y configuraciones de sentido. De igual forma, el AD garantiza y propone, en la mayoría de los casos, nuevos comportamientos que se deben adoptar frente a asuntos específicos o generales.

El AD facilita, en primer lugar, entender y explicar lo verbal y lo no verbal de los elementos que conforman el discurso en sí mismo. En segundo lugar, permite que el investigador pueda encontrar el valor epistémico del lenguaje como la herramienta que le facilita realizar una hermenéutica crítica, análisis profundo desde lo holístico del conocimiento. Esto sucede especialmente cuando el lenguaje tiene un componente literal-específico y otro que el lector debe descubrir o intuir entre líneas, no deducible, y que además disminuye el valor del autor, pues el lector al descubrirlo le da otra connotación según el tema, contexto que él trata o investiga, es decir, permite al lector leer la realidad social desde sus propios intereses.

Lo expuesto permite sostener que el AD tiene como parte fundamental las experiencias y los elementos culturales en sus interacciones, permitiendo relacionar géneros específicos como el discurso académico, el discurso político o el discurso mediático.

Tipos de análisis de discurso

Existen diferentes tipos de discurso, pero para la presente investigación los esfuerzos están enmarcados en el de tipo argumentativo, ya que se trata de analizar los discursos de los entrevistados a la luz de los postulados de Carlino. Para llevar a cabo el análisis se seguirán las siguientes pautas:

1. Conocer la estructura, es decir, opinión o postura que defiende Paula Carlino sobre la alfabetización académica, la cual confirma o rechaza los relatos de los entrevistados y sirve para su análisis.
2. Comparación con las necesidades pedagógicas que se plantean por la muestra de estudiantes y docentes de la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad San

Buenaventura, sede Bogotá, en cuanto a estrategias en lectura y escritura de textos académicos.

3. Proponer estrategias de alfabetización académica para la Maestría en Ciencias de la Educación a partir de los aportes de Paula Carlino, y las argumentaciones de los docentes y los estudiantes que tuvieron participación en este proceso investigativo.

Instrumentos y participantes

Los instrumentos utilizados para la recolección de información y aporte al presente trabajo de investigación son:

- Entrevista semiestructurada con tipo de preguntas abiertas. Se seleccionaron dos docentes con quienes se recogió la información, el primero de ellos cuenta con Doctorado interinstitucional en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional y el segundo con la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad San Buenaventura. La entrevista se distribuyó de la siguiente manera: las preguntas 1 y 2 hacen referencia a la lectura y la escritura en la universidad; las preguntas 3, 4, 5 y 7 se relacionan con el rol del docente, y las preguntas 6, 8 y 9 tienen que ver con las estrategias didácticas en la maestría (ver anexo 4).
- Encuesta realizada virtualmente por medio de la herramienta de Google Drive, con invitación a 11 participantes de los cuales respondieron 8. Los 8 que contestaron la invitación son estudiantes entre primer y cuarto semestre de la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá.

La encuesta estaba compuesta de 24 interrogantes entre preguntas abiertas y cerradas distribuidas de la siguiente manera: 7 preguntas están dirigidas a indagar sobre la lectura; 4 preguntas hacen referencia a la escritura; 8 hacen referencia a la lectura y la escritura en la Maestría en Ciencias de la Educación; 2 se refieren a estrategias didácticas en la maestría; y 3 están dirigidas a indagar sobre el rol docente (ver anexo 5).

Para la recolección de la información de encuestas y entrevistas se realizó la matriz de categorías y sistematización de datos (ver anexo 3).

En síntesis, este trabajo investigativo de carácter contextualizado, orientado al campo de la Maestría en Ciencias de la Educación, permite interpretar la realidad de los procesos lectoescriturales de una muestra mínima de estudiantes del programa, a través del análisis del discurso bajo los postulados de Paula Carlino y el apoyo de algunos docentes conocedores de los procesos de aprendizaje de los candidatos a magíster.

Capítulo 5.

El discurso sobre la lectura y la escritura: análisis de resultados¹

Se ha manifestado que el análisis de esta información se hará a la luz de los postulados de Paula Carlino, para lo cual resulta pertinente contextualizar su definición de alfabetización académica:

Conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar en la cultura discursiva de las disciplinas, así como en las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender en la universidad. Apunta, de esta manera, a las prácticas de lenguaje y pensamiento propias del ámbito académico. Designa también el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica y/o profesional [...], precisamente en virtud de haberse apropiado de sus formas de razonamiento instituidas a través de ciertas convenciones del discurso. (Carlino, 2013, p. 410)

Alfabetización académica: escritura y lectura en la universidad

Al realizar el análisis de la encuesta aplicada a los estudiantes que hicieron parte de la muestra, se observa que plantean como respuesta a lo que significa saber leer en la universidad para ellos lo siguiente: “Es comprender e interpretar un texto” (EST1); “Es comprender el universo del otro” (EST2); “Es interpretar un texto, pues todo es lenguaje” (EST3); “Es dar cuenta de una lectura” (EST6); “Es entender lo que el autor quiere decir y disfrutar de lo que se lee” (EST7).

¹ Para el análisis de datos se utilizan los siguientes códigos que corresponden a los participantes de la muestra del proceso investigativo. Los estudiantes encuestados se denominan EST1: estudiante 1, EST2: estudiante 2 y así sucesivamente hasta EST8. En cuanto a los docentes se nombran así: DOC1 y DOC2.

A la luz de los postulados de Carlino (2012), saber leer implica tener una pregunta clara y reconstruir el sentido de un texto (p. 67), elementos que no se evidencian en las respuestas dadas por los encuestados.

El 100% de estudiantes de la muestra manifiesta un gusto por la lectura en general: “Por pasión” (EST6); “Por relación con su profesión” (EST1); “Por el deseo de ampliar vocabulario y conocer otros mundos” (EST7).

En este gusto por leer se evidencia que los estudiantes de la muestra tienen una inclinación especial, en primer lugar, por leer literatura, aunque aquí no se puede observar qué tipo de libros de literatura son los que ellos leen a diario; en un segundo lugar está el gusto por todo tipo de lecturas, en especial las que tienen relación con las ciencias humanas, y en un tercer lugar está la lectura de ciencias y tecnologías.

Como dato importante se evidencia un gusto por la lectura. Un 50% de los encuestados lee al año entre 4 y 10 libros, un 37,5% lee entre 0 y 3 libros, y un 12,5% lee entre 10 y 20 libros. Al haber un deseo por leer, los encuestados afirman que leen y entienden el contenido.

El 62,5% dice estar de acuerdo con que entiende todo lo que lee, mientras que el 37,5% manifiesta estar totalmente de acuerdo con que lee bien; el 50% de la muestra manifiesta que está de acuerdo con que lee bien, un 25% dice estar totalmente de acuerdo con que entiende todo lo que lee, y solo un 12,5% expresa no saber si lee o no lee bien. Este mismo porcentaje manifiesta también no saber si escribe bien o no.

En este orden de ideas, se tiene que un 75% de los encuestados manifiesta que ha presentado dificultades con la lectura de textos académicos especializados en la universidad. Los encuestados responden: “La estructura de los textos es complicada” (EST1); “Los términos filosóficos utilizados en los textos” (EST2); “La descontextualización frente a la temática

abordada” (EST7). Mientras, el 25% de los estudiantes manifiesta que no ha tenido dificultad con la lectura de dichos textos.

De igual manera, se puede decir que los estudiantes, al no tener claro qué significa leer bien en la universidad, tampoco saben lo que significa escribir bien en la universidad. Escribir, según lo que sostiene Carlino (2013, p. 24), es repensar y reorganizar el conocimiento ya adquirido para confrontarlo con el nuevo, lo cual podría ser la mayor dificultad de los estudiantes al enfrentarse a la escritura de textos académicos.

Los estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Educación expresan ideas variadas en cuanto a lo que es saber escribir bien: “Es poder plasmar y expresar el universo del otro” (EST2); “Es escribir con coherencia y debe ser interesante” (EST1); “Es plasmar ideas propias en diversas realidades, y manejar correctamente la gramática y la ortografía” (EST6). Como se evidencia, las ideas que tienen los estudiantes difieren totalmente de lo que realmente significa escribir en el ámbito universitario desde los postulados de Carlino.

Con la escritura pasa lo mismo que con la lectura, toda la muestra indica que les gusta escribir, aunque no existe en sus respuestas una concordancia relacionada con el concepto de escritura; cada integrante manifiesta algo diferente de lo que es para él la escritura, por ejemplo, hay respuestas como que su gusto por escribir está en “escribir cuentos, porque la escritura le permite al ser humano expresarse y descubrir su universo interno”, pero esta respuesta no evidencia claridad sobre la estructura de este género literario. Entonces, desde esta perspectiva se tiene que un 37,5% de los encuestados manifiesta estar totalmente seguro de que sabe escribir, el mismo 37,5% manifiesta estar de acuerdo con que sí sabe escribir, mientras que un 12,5% manifiesta no saber si escribe o no escribe bien, y finalmente el 12,5%, indica que efectivamente no sabe escribir.

En este contexto de la escritura, un 75% de los encuestados manifiesta haber tenido dificultades con la escritura de textos académicos. Estos problemas, según sus discursos, los encuentran en lo siguiente: “Encontrar coherencia y cohesión para poder y entrelazar tanta información que a veces resulta innecesaria” (EST1); “Existen muchas formas de presentar un texto académico, la universidad debería llevar un estándar para este tipo de presentaciones para evitar confusiones” (EST3); “Falta práctica y herramientas para escribir textos académicos” (EST5); “En ocasiones se desconocen las estructuras de cada tipología textual” (EST7); “Relacionar las ideas propias con las de otros autores sin que parezcan las mismas en determinadas temáticas” (EST8).

Mientras, un 25% manifiesta que no ha tenido ninguna dificultad para escribir textos académicos.

La lectura y la escritura en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá

A propósito de la relación de la lectura y la escritura en la Maestría en Ciencias de la Educación, todos los encuestados manifiestan que la lectura y la escritura son muy diferentes en este nivel académico a como eran en el colegio. Las varianzas entre las formas de leer y escribir en el colegio y la universidad las encuentran ellos en lo siguiente: el nivel de lectura y escritura en el colegio es muy distinto al de un pregrado por los textos que se leen y las exigencias por parte de los docentes.

La comprensión y la argumentación son completamente diferentes en tanto se asume que en el colegio se realiza un proceso preparatorio básico en lectura y escritura, y la universidad es donde se aplica y se complementa: “La diferencia no debería ser tan marcada puesto que ya se

debería tener una formación más académica para la lectura y escritura de la que se tiene realmente en el colegio” (EST2); “La producción textual es hermenéutica y fenomenológica” (EST3); “La universidad implica más rigurosidad tanto en lectura como en escritura, hay un acumulado mayor de saberes” (EST7); “Y requiere mayor profundidad y calidad en el texto” (EST4).

Al saber que existen diferencias en las maneras de leer y escribir entre el colegio y la universidad, se indagó sobre si en la universidad cuando ingresaron a la Maestría en Ciencias de la Educación los habían evaluado en sus competencias de lectura y escritura. Un 62,5% de los estudiantes manifestó que sí los evaluaron de la siguiente manera: “En el escrito solicitado como requisito” (EST1); “Realicé un ensayo y sostuve una entrevista con la directora del programa” (EST3); “Solo hice un texto para señalar el énfasis deseado en la investigación” (EST4); “Supongo que el escrito que solicitan para el ingreso a la maestría es una forma de evaluar el nivel escritural. Con relación a la lectura nunca me sentí evaluada” (EST6); “Debía hacer un ensayo con unas preguntas orientadoras y aprobar una entrevista en la que se ponían en consideración estos aspectos” (EST7); “Sí, con un ensayo en el que sustentara mi interés por la investigación, expectativa y fin educativo” (EST8).

Solo un 37,5% indica no haber sido evaluado en esta capacidad: “Nunca se nos realizó una evaluación” (EST2).

En cuanto a la experiencia que han tenido los estudiantes en lectura y escritura en la universidad, ellos indican lo siguiente: “Muy buena porque he aprendido de mis errores, me he esforzado por entregar una producción según los parámetros aprendidos y exigidos” (EST1); “Buena, la verdad es que los docentes permiten desarrollar la expresión de los estudiantes, sin

embargo, esto puede ser contraproducente, sería bueno tener un seminario o taller de redacción” (EST2).

Tanto la lectura como la escritura han estado relacionadas con la comprensión y la elaboración de textos argumentativos y propositivos: “Se lee para ampliar conocimiento, comprender contextos, sustentar teorías, y se escribe para dar cuenta de lo construido, lo aprendido y su aplicabilidad, desde la formulación de nuevas propuestas” (EST6); “Ha sido una experiencia enriquecedora pues me ha permitido ampliar mis conocimientos desde la construcción individual y colectiva. Ambas prácticas me han posibilitado la reflexión, indagación, conceptualización, análisis, creación y pensamiento crítico” (EST7).

De todos modos, los estudiantes encuestados manifiestan unas causas por las cuales tienen dificultades para leer y escribir en la Maestría en Ciencias de la Educación que están cursando, las cuales son: la falta de una guía específica para redacción; la falta de práctica para leer y producir textos académicos; no haber tenido una buena formación en la primaria y la secundaria; la falta de tiempo; y, finalmente, la dificultad más grande la encuentran en las normas APA.

Precisamente evidenciar que podían existir dificultades para leer y escribir en la maestría permitió preguntar a los estudiantes si la Universidad de San Buenaventura les ha brindado algún apoyo en su proceso de lectura y escritura. Un 87,5% indicó que la universidad sí los está apoyando en este proceso: “En este semestre en Énfasis I con el profesor Sneider Saavedra” (EST1); “Técnicas de lectura y escritura en los seminarios o módulos de investigación” (EST3); “Brinda distintos textos de calidad que motivan la lectura y la escritura. Los docentes de la maestría son idóneos para guiar el proceso en ambas prácticas. La autonomía es clave para el proceso” (EST7); “Constante seguimiento, corrección y apoyo, una de las cosas que más me

gustó es el incentivo para escribir de forma argumentativa para que ese trasegar de la memoria a la escritura sea armoniosa” (EST8).

Así mismo, un 62,5% indica que gracias a estas ayudas brindadas por la Universidad ha podido superar las dificultades que tenía para leer y escribir en la maestría: “Con ejercicios de escritura constante” (EST3); “Afianzamiento de conceptos y modelos de aprendizaje en cuanto a lectoescritura” (EST5); “Con la lectura, la escritura, la práctica y los talleres” (EST8).

Solo un 37,5% manifiesta que no pudo lograr superar sus dificultades en cuanto a leer y escribir para la maestría: “No las he superado totalmente” (EST4 y 2).

En cuanto a la entrevista realizada a dos docentes que hacen parte de la Maestría en Ciencias de la Educación, uno de ellos doctor en Educación Interinstitucional (DOC2) y otro magíster en Ciencias de la Educación (DOC1), manifiestan que las posibles falencias que llevan a que los estudiantes tengan dificultad para escribir y leer textos académicos en la maestría son las siguientes:

- Faltan hábitos de lectura en la familia como ejemplo a seguir.
- El desconocimiento acerca de tipologías textuales.
- La manera como se enseña la lengua propia en el colegio porque no se relaciona con la lectura y la escritura en el contexto del aula.
- La falta de ejemplo por parte de los maestros como modelos de lectura y escritura.
- La falta de motivación por leer y escribir, la poca rigurosidad que existe para seleccionar los textos del plan lector en el colegio.

- Los distintos cambios que se han originado en la forma de leer y escribir en la sociedad de la información y la comunicación a través de herramientas tecnológicas y redes sociales.

Estas falencias presentadas en los estudiantes no permiten que la lectura y la escritura se conviertan en herramientas importantes en sus procesos de aprendizaje. Por esta razón, los dos docentes entrevistados manifiestan que leer y escribir son habilidades de la comunicación indispensables para el aprendizaje y necesarias para estar en condiciones de darle sentido a lo que se lee y se escribe; la lectura le permite al estudiante no solo aprender conocimientos sino competencias para la vida, y se debe practicar a la par con la escritura.

Las estrategias didácticas en los procesos de lectura y escritura en la universidad

La muestra de los estudiantes encuestados ha identificado como estrategias para mejorar la lectura y la escritura las siguientes: la redacción y la escritura de ensayos y relatorías; la retroalimentación por parte del profesor, animando a leer y escribir, y exigiendo análisis y argumentación; conversatorios, socializaciones, aclaración de dudas: “Crear una guía, taller o seminario donde se enseñe a leer y escribir a los estudiantes y proponer más seminarios de énfasis y dar cursos de conocimiento de normas o técnicas de citación” (EST2); “Realizar talleres de comprensión y producción de textos académicos desde los pregrados” (EST4).

En relación con la categoría de estrategias didácticas, los dos docentes entrevistados (DOC1 y DOC2) cuentan cuáles han sido las estrategias didácticas que han implementado como apoyo a los estudiantes en sus competencias lectoescriturales: “escribir y revisar lo escrito para identificar vicios en la escritura, falencias en la coherencia y cohesión textual; debates entre

pares en los seminarios; la construcción, la lectura y la defensa de relatorías y la defensa de la gramática”, es decir, el cuidado exquisito de escribir y leer con sentido.

En consecuencia, los docentes también proponen unas estrategias que se podrían implementar en el programa para mejorar las competencias en lectura y escritura académica de los estudiantes, las cuales son:

Seminarios que fortalezcan la lectura y la escritura desde la argumentación.

Guiar la construcción de ensayos cortos a partir de los procesos de lectura.

Enseñar diversos organizadores gráficos para encontrar ideas y desarrollarlas por escrito.

La creación de una revista en la maestría que publique y divulgue artículos científicos de los proyectos de investigación. (DOC2)

El rol del docente como protagonista de la enseñanza y el aprendizaje para la lectura y escritura en la universidad

Se evidencia la importancia que tiene el docente en la enseñanza de la lectura y la escritura en la universidad. Carlino (2012) plantea lo siguiente en cuanto al rol de interacción que debe desempeñar el docente en la universidad con los estudiantes:

Aprender en la universidad no es un logro garantizado. Depende de la interacción entre los alumnos, docentes e instituciones. Depende de lo que haga el aprendiz, pero también depende de las condiciones que ofrecemos los docentes (y las que nos brindan las instituciones) para que el primero ponga en marcha su actividad cognitiva [...]. Los alumnos necesitan un docente que los ayude a desarrollar categorías de análisis, más allá de lo puntual, para releer y diagnosticar los

problemas de sus escritos a fin de mejorarlos integralmente. (p. 10)

Por tal motivo, se indagó con los estudiantes sobre la relación del profesor con ellos y la manera de apoyar su aprendizaje. Un 87,5% manifiesta que sus profesores les brindan las siguientes pautas para mejorar sus competencias lecto-escriturales: “Leer entre líneas, revisar los textos mínimos tres veces, reescribir y releer, así como pasar los textos escritos por varios filtros” (EST2); “Leer con acompañamiento” (EST6); “Tener disciplina y autonomía respecto a los tiempos” (EST7); “Usar el parafraseo, argumentar y contraargumentar e incentivarse a escribir” (EST8).

Por esto todos los encuestados manifestaron que sus profesores les expresan la relación que existe entre la investigación, la lectura y la escritura como parte de su proceso formativo. Solo un 12,5% de los estudiantes manifiesta que sus docentes no les brindan dichas pautas para mejorar en lectura y escritura.

En consecuencia, los estudiantes, en su gran mayoría, se sienten apoyados por sus docentes, quienes no solo les enseñan la relación entre la investigación, la lectura y la escritura, sino que además evidencian e identifican las estrategias para mejorar el propio proceso de lectura y escritura en la investigación. Dichas estrategias son: “Por los escritos de sus docentes que les presentan como trabajos de tesis” (EST1); “Lecturas sencillas, ejercicios de lectura e interpretación, talleres de redacción y construcción de textos” (EST4); “Fracciona las lecturas y especifica los escritos” (EST5); “El maestro se involucra en la investigación” (EST6).

En este orden de ideas, los dos docentes entrevistados manifiestan en este apartado lo siguiente: el DOC1 comparte que cada espacio de formación es una oportunidad propicia para leer y escribir conjuntamente sobre algo, especialmente en los seminarios de énfasis donde se busca expresamente dar pautas y estrategias para mejorar los procesos escriturales. Para el DOC2

otro espacio oportuno es la dinámica de seminario; la construcción, lectura y defensa de relatorías; el debate en torno a estas; y “la defensa de la gramática”, integran formas y estrategias para cultivar y promover procesos lectoescriturales. Plantean que a través de la escritura los estudiantes construyen la imagen que tienen como escritores con el fin de hacer un proceso crítico de los propios procesos de redacción; además, se dan múltiples estrategias para la composición de textos desde la semántica, la sintaxis y la pragmática.

Estas estrategias están orientadas a ayudar a vencer los miedos que los estudiantes manifiestan al momento de leer y escribir textos académicos, los cuales son: el pánico de la hoja en blanco al iniciar a escribir, no saber qué investigar, qué leer y a quién elegir para su trabajo. El DOC1 indica que estos miedos están originados por: la poca relación que han tenido con los libros desde la niñez, y el poco gusto por leer y escribir. Por su lado, el DOC2, ante los miedos que los estudiantes le manifiestan que sufren al momento de leer y escribir, los invita a reconocer sus fortalezas y debilidades, a dialogarlas, a ganar confianza en su lectura y escritura a través de generar el hábito de leer y escribir.

Por lo tanto, surge el siguiente interrogante: ¿sobre quién recae la responsabilidad de que el estudiante aprenda a leer y escribir de forma competente? Por un lado, uno de los docentes entrevistados plantea que dicha responsabilidad recae sobre la familia y la escuela, mientras que el otro entrevistado plantea que es una autorresponsabilidad, un compromiso con la propia formación. Esto permite, entonces, que los profesores entrevistados relacionen los procesos lectoescriturales con los procesos formativos en investigación, al exigirle al estudiante lectura y escritura mientras ellos lo ayudan y apoyan en su camino para lograrlo, pues en la maestría se llega a aprender a investigar y para ello es necesaria la capacidad lectoescritural.

Por consiguiente, si los estudiantes no tienen desarrollados sus procesos de lectura y escritura, los docentes entrevistados afirman que es la universidad a quien le corresponde en el posgrado continuar con la formación de sus estudiantes en lectoescritura, generando espacios que les brinden herramientas para promover dichas capacidades.

Los resultados del anterior análisis permiten identificar las distintas problemáticas que experimentan los estudiantes al enfrentarse a la lectura y la escritura de textos en la universidad. Así mismo, es posible entender a los docentes, quienes manifiestan sus percepciones acerca de las dificultades que ven y escuchan que tienen sus estudiantes cuando de leer y escribir académicamente se trata. Esto permite presentar unas estrategias que ayudaran a fortalecer los procesos lectoescriturales en la Maestría en Ciencias de la Educación.

Estrategias didácticas para la lectura y la escritura en la Maestría en Ciencias de la Educación

Las estrategias didácticas formuladas por los estudiantes encuestados se describen a continuación: “Desde el inicio hasta el final de la maestría y durante toda carrera pregrado y posgrado incluir estrategias de Énfasis en la universidad” (EST1); “Crear alguna guía, taller o seminario donde la meta sea dar pautas de la buena lectura o escritura para los estudiantes, igualmente el conocimiento de las normas básicas técnicas de citación” (EST2); “La producción académica de fin de semestre debería ser individual para socializar el pensamiento individual” (EST3); “Hacer talleres de técnicas de comprensión y producción de textos académicos” (EST4); “Acompañamiento desde el pregrado” (EST5);

Continuar con los espacios de socialización que posibilitan evidenciar lo comprendido y construido. Invitar a eventos académicos (paneles, ponencias, etc.) a estudiantes con diferentes

trabajos realizados durante la maestría. Mayor exigencia por parte de algunos maestros en la sustentación de actividades de lectura y escritura. (EST6)

Por otro lado, los docentes entrevistados proponen que todos los seminarios deben fortalecer la lectura y la escritura desde la argumentación y que se debería guiar la construcción de ensayos cortos a partir del proceso de lectura. Además, sería necesario enseñar diversos organizadores gráficos para encontrar ideas y desarrollarlas por escrito. Sería interesante la construcción de una revista de la maestría en la que se publiquen y se divulguen artículos científicos de los proyectos de investigación (DOC1). El DOC2 estima conveniente mantener las estrategias ya puestas en marcha en la Maestría en Ciencias de la Educación, como seminarios de énfasis, informe final de investigación y disertación o ponencia en IV semestre.

Estrategias didácticas propuestas por Carlino

Con el fin de reforzar el análisis de los discursos anteriores, se traen a colación algunos planteamientos de Carlino (2013) relacionados con la enseñanza de la lectura y la escritura en la educación superior al analizar las iniciativas pedagógicas emprendidas en el entorno argentino y examinar el enfoque que subyace a ellas.

Al realizar una comparación con el estudio de Carlino y lo evidenciado en la encuesta y la entrevista aplicadas a estudiantes y docentes de la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad San Buenaventura, cobran importancia estas iniciativas pedagógicas y se consideran pertinentes para los procesos lectoescriturales en la Universidad.

Talleres de lectura y escritura: enseñar prácticas situadas.

Carlino (2013) considera que estos talleres sirven para aprender a leer y escribir lo que genuinamente se lee y se escribe dentro de ellos, siempre y cuando ofrezcan oportunidad de ejercer, con colaboración del docente, prácticas de lector y escritor completas y con sentido para los estudiantes. Uno de los docentes entrevistados asegura que “La defensa de la gramática” es el cuidado exquisito de escribir y leer con sentido, y la otra docente sostiene que

[...] a través de la escritura misma y revisión de los propios procesos escriturales, identificando vicios en la escritura, falencias en la coherencia y cohesión textual, etc. Considero que la práctica en la lectura y escritura son las mejores estrategias para avanzar en estas competencias.

Así mismo, los estudiantes encuestados reclaman “seminarios para saber leer bien y escribir bien”, lo cual implica que la Maestría en Ciencias de la Educación programe talleres o seminarios en donde se enseñe a leer y escribir para ámbitos académicos en diferentes espacios pedagógicos diferentes a los establecidos para cada uno de los módulos de la maestría, por ejemplo, intersemestrales, mensuales, intensivo fin de semana. Así como se realizan los foros y otros espacios pedagógicos de carácter académico, también la Universidad debe considerar con suma urgencia la necesidad de abrir un espacio pedagógico para la alfabetización académica, la cual beneficia no solo a los estudiantes sino a la Universidad en cuanto a la calidad en su producción académica.

Aprender a leer y escribir en la universidad permite corregir dudas ortográficas y gramaticales, construir textos, entrelazar párrafos, afianzar la comunicación escrita para enunciar de manera coherente y con las palabras adecuadas los textos leídos y los reglones escritos, y expresarse en diferentes contextos y con el propósito indicado. Carlino (2013, p. 360) afirma:

[...] los talleres —en los cuales se leen borradores, se comentan y reescriben— ayudan a desarrollar “conciencia retórica”, es decir, saber que quien escribe ha de encauzar su texto coordinando su propósito con las expectativas y objeciones que anticipa en su lector previsto.

El alcance de un taller está restringido por la experiencia de quien lo imparte como practicante de una determinada cultura académica (Carlino, 2013, p. 362), lo que significa que quien aprende a leer y escribir para la universidad está capacitado para acompañar procesos lingüísticos de otras áreas, aunque no domine los temas que hacen parte de cada ciencia, pero sí los puede interpretar. Carlino agrega que la escritura académica concierne también a la identidad personal y social.

Carlino advierte que enseñar a leer y a escribir en la universidad no es “hacer prácticas” a través de ejercicios, sino “enseñar a participar” de una práctica social. Tal vez los ejercicios de lectura y escritura que se realizan en los diferentes seminarios de la Maestría en Ciencias de la Educación se sitúan en este contexto de hacer prácticas de lectura y escritura de textos que no se contextualizan, bien sea por la difícil comprensión de estos o por los discursos densos del docente, que no permiten encontrar otras perspectivas sociales de la realidad académica.

Para lograr leer y escribir en la universidad de manera situada, Carlino propone tres tipos de talleres que son pertinentes para la Maestría en Ciencias de la Educación: los cursos remediales (aquellos que instruyen sobre propiedades básicas de la escritura: ortografía, gramática); los que analizan y ejercitan aspectos discursivos para ser transferidos a las materias restantes; y los que ayudan a ejercer acciones sociales contextualizadas (2013, p. 363).

Frente a los primeros es importante el aprendizaje de la lectura y la escritura con sentido académico. La redacción coherente de textos es el talón de Aquiles de la gran mayoría de estudiantes universitarios, no solo de pregrado sino de posgrado, como se evidencia en la

encuesta realizada, en la cual afirman que la dificultad más grande en la lectura es interpretar textos con lenguaje elevado o terminología desconocida propia de las ciencias específicas, y al escribir se encuentran con la dificultad para entrelazar las frases que permitan establecer párrafos con sentido.

En cuanto al segundo tipo de talleres, se encuentra la ponencia, que es una herramienta pedagógica de producción textual que cobra sentido en la medida en que responda a los intereses de una necesidad académica, ya que las ponencias abstractas pierden sentido y se convierten en espacios de transmisión de monólogos que llevan al aburrimiento de quien las escucha y una fuerte frustración para quien las escribe. Por el contrario, si responden a los intereses del auditorio seguramente tendrán sentido y validez para quien las escucha y valor para quien las escribe. Este tipo de ejercicios se convierten en procesos de enculturación académica, en palabras de Carlino.

El tercer tipo de talleres consiste en aquellas lecturas que transmiten vida a quien las lee y, por ende, causan motivación para responder a lo que se lee; si la lectura no causa ningún tipo de interés, tampoco la escritura transformará realidades. Por ejemplo, esto se puede llevar a cabo a partir de la construcción de ensayos cortos y relatorías.

Todas las asignaturas se deben ocupar de la lectura y la escritura de los estudiantes como un medio de ayudarles a aprender.

Esta estrategia, inspirada en Carlino, es fundamental para el desarrollo de la lectura y la escritura en la universidad, pero no se trata de espacios académicos fragmentados y aislados, sino de espacios que permitan integrar las necesidades del currículo según los intereses de los estudiantes. Es importante el diálogo entre autores, docentes y estudiantes con miras a construir

horizontes académicos con menor densidad pero con mayor intensidad en lectura y escritura, porque si se integrara el trabajo con la lectura y la escritura en cada asignatura, las clases dejarían de ser solo transmisivas, lo cual modificaría la institución como un todo. Se trata de favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas, formar para escribir y leer como lo hacen los especialistas, y enseñar a leer y a escribir para apropiarse del conocimiento producido por ellos (Carlino, 2013, p. 370), lo cual implica la participación de todos los docentes de la Maestría en Ciencias de la Educación en prácticas discursivas contextualizadas.

Afirma Carlino:

La idea de alfabetización académica destaca las acciones que deben implementarse a nivel institucional y didáctico, desde todas las cátedras, para favorecer el aprendizaje de las literacidades académicas (es decir, la participación de los alumnos en sus culturas escritas), a través de una enseñanza que las preserve como tales. (2013, p. 372)

Por tanto, la alfabetización académica debe convertirse en un espacio del quehacer educativo como un conjunto de prácticas culturales en torno a textos a través de la interacción en las clases desde las prácticas docentes y la participación de los estudiantes en acciones retóricas típicas de cada materia.

En consecuencia, sin participación para discutir acerca de lo leído o lo escrito, las clases mantendrán una estructura monológica, en la cual predominantemente el profesor expone y los alumnos tienden a asumir una posición receptiva y pasiva. En muchas ocasiones algunos seminarios de la Maestría en Ciencias de la Educación se convierten en espacios monológicos (conferencia, charla, ponencia, lección magistral, discurso, entre otros), que, si bien son

importantes para el desarrollo de las prácticas pedagógicas, no responden a las necesidades contextualizadas de los estudiantes que tienen urgencia de aprender a leer y escribir para medios académicos.

Finalmente, como toda iniciativa pedagógica plantea sus propios riesgos y Carlino (2013, p. 362) los advierte de antemano: en primer lugar, aprender a leer y escribir sirve para adquirir experiencia, pero no es un tema acabado o generalizado, no prepara para leer cualquier texto académico de cualquier materia, no significa que se aprende una vez para siempre, sino que es un entrenamiento que permite adquirir habilidades para desenvolverse en medios académicos. El alcance de un taller está restringido por la experiencia de quien lo imparte como practicante de una determinada cultura académica.

En segundo lugar, la existencia de un espacio curricular específicamente dedicado a la lectura o escritura puede crear la ilusión de que está cubierta su necesidad de enseñanza, y entonces se le quita la responsabilidad al resto de la institución y de docentes.

En tercer lugar, si la labor pedagógica de producción y comprensión textual queda confinada al especialista, la oportunidad de trabajo conjunto entre docentes de distintas disciplinas en torno al leer y escribir en las áreas curriculares se desaprovecha.

Según Carlino (2013, p. 366), estas iniciativas pedagógicas institucionalizan: la necesidad de que los universitarios, incluso en los últimos años de sus carreras, continúen recibiendo enseñanza sobre cómo escribir; la necesidad de que los profesores de las diversas asignaturas reciban orientación para ocuparse de la escritura en sus clases, durante tiempos prolongados; la idea de que la formación docente continua se realiza en torno a la práctica de enseñanza, en parte dentro de las aulas y no solo con teoría y la oportunidad de cooperación interdisciplinar entre un especialista en escritura y un experto en otra disciplina.

En consecuencia, las prácticas solo se aprenden ejercitándolas con habilidades pedagógicas en contexto y se convierten en una oportunidad para los docentes de educación superior ya que pueden explorar con sus estudiantes un mundo académico desconocido; tan solo se requiere de los docentes motivación, interés y pasión para sumergir a los estudiantes en el conocimiento científico. Carlino afirma (2013) que se enseña a leer y escribir para que los alumnos puedan desempeñarse en una actividad discursiva inmediata, “aquí y ahora” (p. 368) y se aprende solo si activamente se transforma la información recibida.

Por último, las estrategias didácticas para la lectura y la escritura en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá, plateadas en este trabajo responden tanto a la preocupación de los docentes entrevistados por crear espacios para la alfabetización académica, como al autorreconocimiento de los estudiantes de las dificultades que presentan en la lectura de textos académicos específicos y la construcción de escritos con sentido investigativo y generadores de nuevos conocimientos.

Conclusiones

Se evidencia en los estudiantes encuestados que existen muchas dificultades para leer y escribir textos académicos, dando como resultado que no saben qué es leer y escribir para la universidad. Lo anterior es corroborado por los docentes entrevistados, quienes afirman que, al analizar distintos textos elaborados en la maestría, estos no poseen una calidad óptima en cuanto a redacción y argumentación.

Entre los factores que afectan el proceso de lectoescritura para la elaboración de reportes finales de investigación se encuentran: la dificultad para leer y comprender textos académicos; la falta de hábitos de lectura y escritura de los estudiantes; el uso impreciso de la terminología encontrada en los textos; y los pocos espacios brindados por la Maestría en Ciencias de la Educación para realizar ejercicios lectoescriturales aparte de la construcción de la tesis de grado, la cual se convierte en trabajo responsable y autónomo de cada estudiante.

Entre las estrategias de alfabetización académica que pueden adecuarse al contexto de producción textual en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura se encuentran: talleres específicos, es decir, lecturas que respondan a necesidades situadas de los estudiantes, según el campo de formación específico, y que generen procesos de escritura de ensayos cortos, relatorías y ponencias que luego puedan ser socializados frente a la comunidad académica. En segundo lugar, todas las asignaturas deben convertirse en medios para aprender a leer y escribir en contextos académicos. De esta manera, la alfabetización académica aporta en la formación de estudiantes con producción académica exitosa y por ende la maestría será la directamente beneficiada al generar documentos de alta calidad.

Sería muy interesante que un nuevo estudio de investigación pudiera efectuarse teniendo en cuenta a toda la población de estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Educación y, contando con más tiempo, se pudieran obtener unos resultados mucho más concretos sobre el avance o el retroceso de los estudiantes en su proceso de lectura y escritura de textos para una comunidad académica determinada.

De igual forma, se proponen nuevos posibles ejes temáticos que guíen futuras investigaciones en esta línea de alfabetización académica, como:

- Investigar sobre la importancia de las emociones que acompañan la lectura y la escritura en la universidad. Aunque pueda parecer algo extraño este tema en relación con la alfabetización académica, es claro que el quehacer del lector y el escritor está permeado por una gran carga emocional que se relaciona directamente con su actividad cognitiva e investigativa.
- Otro tema de profundización es el impacto que tiene la lectura y la escritura como práctica social, que proporciona nuevas formas de comunicación y de transformación del conocimiento y que toma sentido para el otro, transformando no solo su realidad sino la sociedad.
- También es preciso que para el desarrollo de las competencias lectoescriturales en ámbitos académicos se trabajen las técnicas de citación (normas APA, Chicago, Vancouver, etc.) en su correcta proporción, ya que son elementos técnicos que facilitan la composición y la citación de los textos, pero que no tienen que ver con la capacidad misma de leer o escribir críticamente. El conocimiento de estas normas es de carácter

instrumental mientras que el proceso de lectura y escritura académica conlleva el desarrollo de competencias analíticas y contextuales inter e intratextuales.

Resulta importante recomendar que la Maestría en Ciencias de la Educación refuerce en el ingreso de los aspirantes una estrategia que permita evidenciar y diagnosticar las fortalezas o determinar las dificultades que traen en los procesos de lectura y escritura, lo cual además permitiría sentar una línea de acompañamiento y formación para la superación de estas dificultades de manera específica.

La universidad también debe preocuparse por capacitar a los docentes en procesos lectoescriturales, porque si los ellos no saben leer y escribir difícilmente podrán enseñar y ver en la lectura y la escritura la posibilidad de generar nuevos aprendizajes significativos. Se aprende a leer y a escribir leyendo y escribiendo, no hay otra manera.

Indudablemente siempre cabe la reflexión de los docentes de la maestría sobre cuál es su papel como referentes escriturales para sus estudiantes desde sus buenas prácticas pedagógicas y didácticas. Lo anterior contribuye a hacer de la alfabetización académica un objetivo estratégico de formación y para esto es indispensable fortalecer la triada estudiante-docente-institución, en la cual todos sus elementos apuestan al mismo fin: dar a la sociedad buenos lectores y escritores y, en últimas, formar ciudadanos críticos que aporten a la sociedad.

La investigación cumplió con su propósito central, el cual buscaba proponer algunas estrategias de alfabetización académica adecuadas al contexto de la Maestría en Ciencias de la Educación, las cuales pueden ayudar significativamente a los estudiantes a reducir las dificultades que presentan a la hora de leer y producir textos para su comunidad académica. Estas estrategias surgen de lo expresado por los mismos estudiantes y el aporte de los docentes que los

acompañan en sus procesos de educación universitaria. En últimas, se sugiere a la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, sede Bogotá, las siguientes estrategias en alfabetización académica:

- Fortalecer con más intensidad horaria los seminarios de énfasis en el programa.
- Implementar talleres situados o contextualizados, iniciativas pedagógicas que permitan conocer las propiedades básicas de la lectura y la escritura, la ortografía y la gramática, mediante el análisis de discursos, la escritura de ensayos cortos, relatorías, ponencias y elaboración de protocolos.
- Continuar con espacios académicos como la socialización de ponencias, la participación en foros y conversatorios, que permitan fortalecer en los estudiantes las habilidades de lectura y escritura con el propósito de generar discursos con sentido y de alta calidad académica.
- Establecer un espacio para la actualización en normas internacionales de escritos académicos y la redacción de dichos textos.

En conclusión, leer y escribir en la universidad implica en los estudiantes y los docentes desarrollar habilidades lingüísticas, sociales y culturales que transformen espacios académicos en espacios generadores de conocimiento científico, a través de procesos investigativos que interactúen con la realidad y el campo de formación específico de los estudiantes de la Maestría en Ciencias de la Educación.

Referencias

- Bazerman, C. (2008). La escritura de la organización social y la situación alfabetizada de la cognición: extendiendo las implicaciones sociales de la escritura Jack Goody. *Revista Signos*, 41(68). doi: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342008000300001>
- Carlino, P. (2003). Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Educere. Revista Venezolana de Educación*, 6(20), 409-420. Recuperado de <https://www.aacademica.org/paula.carlino/23>
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://www.aacademica.org/paula.carlino/3.pdf>
- Carlino, P. (2008). Leer y escribir en la universidad, una nueva cultura. ¿Por qué es necesario la alfabetización académica? En *Los desafíos de la lectura y la escritura en la educación superior: caminos posibles* (pp. 155-190). Cali: Universidad Autónoma de Occidente. Recuperado de <https://www.aacademica.org/paula.carlino/162.pdf>
- Carlino, P. (2012). *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 355-381.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT. Recuperado de

<https://books.google.es/books?id=Xkb78OSRMI8C&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>

Hernández, E. y Marín, M. (2018). La escritura académica en contexto: posibilidad de desarrollo profesional de profesores universitarios. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (32), 61-84.

Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/326256504_La_escritura_academica_en_contexto_posibilidad_de_desarrollo_profesional_de_profesores_universitarios

Ochoa, L. (2009). *La lectura y la escritura en las tesis de maestría*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Peña, B. L. (2007). *Leer y escribir en la universidad*. Bogotá: ASCUN.

Pérez Abril, M. y Rodríguez Manzano, A. (2013). ¿Para qué se lee y escribe en la universidad colombiana? Caracterización de prácticas de lectura y escritura en 17 universidades. *Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), 137-160.

Salazar-Sierra, A., Sevilla-Rengifo, O., González-Pinzón, B., Mendoza, C., Echeverri, A., Quecán, D., Pardo, E., Angulo, F., Silva, J. M. y Lozano, M. (2015). Lectura y escritura en la universidad: contribución para reconstruir una historia. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 8(16), 51-70. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.m8-16.leuc>

Sánchez Upegui, A. (2016). Alfabetización académica: leer y escribir desde las disciplinas y la investigación. *Revista Lasallista de Investigación*, 13(2), 200-209. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/695/69549127019.pdf>

Serrano, S. (2000). *El aprendizaje de la lectura y la escritura como construcción activa de conocimientos*. Ponencia presentada en el Simposio Internacional de Educación en la

Diversidad “Porque todos somos diferentes”, Panamá, 28 al 30 de enero de 2000.

Recuperado de <http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d132.pdf>

Anexos

Anexo 1: Formato de encuesta estructurada



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Maestría en Ciencias de la Educación

Estrategias de alfabetización académica en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura

Estimado estudiante:

Usted ha sido seleccionado como parte de la muestra de estudiantes invitados a participar en el proyecto de investigación titulado estrategias para la alfabetización académica en la Maestría en Ciencias de la Educación en la USB. De antemano agradecemos su colaboración contestando esta encuesta. Sus aportes son indispensables para el logro de los objetivos de investigación.

Datos Generales

Nombre:

Edad:

Formación académica a nivel de pregrado y posgrado:

Colegio o entidad en la que labora:

Semestre que cursa:

Competencias lecto-escriturales

1. ¿Le gusta leer?

SI

NO

Justifique su respuesta:

2. ¿Le gusta escribir?

SI

NO

Justifique su respuesta

3. ¿Qué le gusta leer?

Literatura

Ciencia y tecnología

Textos académicos

Superación

Variedades

Otros (especifique):

4. ¿Cuántos libros lee al año?

Entre 0 y 3

Entre 4 y 10

Entre 10 y 20

Más de 20

5. ¿Usted considera que lee bien?

Totalmente de acuerdo

De acuerdo

Ni de acuerdo ni en desacuerdo

En desacuerdo

6. ¿Cuándo usted lee, entiende los contenidos?

Totalmente de acuerdo

De acuerdo

Ni de acuerdo ni en desacuerdo

En desacuerdo

7. ¿En su concepto, en qué consiste leer bien?

8. ¿Usted considera que escribe bien?

Totalmente de acuerdo

De acuerdo

Ni de acuerdo ni en desacuerdo

En desacuerdo

9. ¿En su concepto, en qué consiste escribir bien?

10. ¿Ha tenido dificultades con la lectura de textos académicos o especializados?

SI

NO

En caso de que su respuesta sea afirmativa, explique cuáles han sido esas dificultades:

11. ¿Ha tenido dificultades con la escritura de textos académicos?

SI

NO

En caso de que su respuesta sea afirmativa, explique cuáles han sido esas dificultades:

Relación de lectura-escritura en la Maestría de Ciencias de la Educación:

12. ¿Piensa que en la Universidad se lee y se escribe diferente a como se hace en el colegio?

SI

NO

Explique su respuesta:

13. ¿Cuál ha sido su experiencia de lectura y escritura en la Maestría?

14. ¿Cuándo ingresó a la Maestría en Ciencias de la Educación evaluaron su capacidad para leer y escribir?

SI

NO

Explique su respuesta:

23. ¿Logra identificar o apreciar si su profesor utiliza alguna estrategia para mejorar y apoyar su proceso de lectura y escritura para la investigación?

SI

NO

Si su respuesta es SI explique cuáles son estas estrategias:

25. ¿Qué estrategias le sugeriría a la Maestría en Ciencias de la Educación de la USB para acompañar y mejorar las competencias lecto-escriturales en relación con procesos de formación en la investigación?

GRACIAS

19. Si su respuesta es no, ¿explique por qué no ha podido mejorar dichas dificultades o problemas en su lectura y escritura en la Universidad?

Relación estudiante-profesor

20. ¿Cómo interactúan los profesores de la Maestría en Ciencias de la Educación con Usted para apoyarlo en su proceso de lectura y escritura?

21. ¿Sus profesores le brindan pautas para mejorar sus competencias lecto-escriturales?

SI

NO

Si su respuesta es afirmativa, especifique cuáles son estas pautas:

22. ¿Sus docentes expresan si hay relación entre la investigación, la lectura y la escritura, como parte de su proceso formativo?

SI

NO

Explique su respuesta:

Anexo 2: Formato cuestionario-Entrevista a docentes.



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
SEDE BOGOTÁ**

Facultad De Ciencias Humanas Y Sociales

Programa de Maestría en Ciencias de la Educación

Nombre:

Edad:

Formación Académica:

Asignatura a su cargo en el programa de MCDE:

1. ¿Por qué cree usted que los estudiantes tienen falencias para escribir y leer textos académicos?
2. ¿Usted cree que leer y escribir bien es una herramienta de vital importancia para aprendizaje del estudiante?, ¿por qué?
3. ¿Usted les comparte a sus estudiantes pautas que les pueden ayudar a mejorar en su proceso lector y escritural? Cuáles.
4. ¿Sus estudiantes le manifiestan sus miedos, temores frente a la lectura y escritura académica?, si su respuesta es sí, ¿qué le dicen y usted como docente qué les indica?
5. ¿De quién cree Usted es la responsabilidad para que el estudiante aprenda a leer y escribir competentemente?
6. ¿Usted, cree que corresponde a la Universidad formar a los estudiantes de posgrado en el desarrollo y afianzamiento de competencias lecto-escriturales? Justifique su respuesta.
7. ¿Usted cree que en su práctica docente en la Maestría en Ciencias de la Educación de la USB relaciona los procesos lector-escriturales de los estudiantes con sus procesos formativos en investigación?

Si su respuesta es SÍ, explique ¿cómo lo hace?

8. ¿Cuáles considera Usted que son las estrategias que ha implementado para apoyar el desarrollo de las competencias lecto-escriturales de los estudiantes en el posgrado?
9. ¿Qué programas, estrategias o acciones considera Usted que puede implementar el programa de Maestría en Ciencias de la Educación para mejorar las competencias en lectura y escritura académica de los estudiantes?

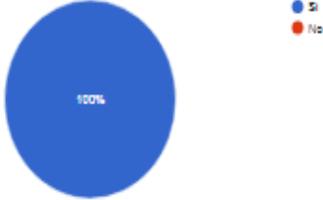
Anexo 3: Matriz con resultado de datos.



Facultad de ciencias humanas y sociales

Programa de Maestría en ciencias de la Educación

MATRIZ DE CATEGORÍAS Y SISTEMATIZACIÓN DE DATOS

Objetivo General. Establecer las estrategias de alfabetización académica que pueden apoyar los procesos de escritura y lectura inherentes a la producción investigativa en la Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura.					
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CATEGORÍAS	SISTEMATIZACIÓN DE DATOS ENCUESTA		SISTEMATIZACIÓN DE DATOS ENTREVISTA	
Identificar los factores que afectan el proceso de lecto-escritura para la elaboración de reportes finales de investigación.	LECTURA	<p>7 preguntas respondieron a esta categoría.</p> <p>1. ¿Le gusta leer? 8 respuestas</p>  <p>Legend: Si (blue), No (red)</p>		<p>Respuestas docentes Magister en educación</p>	<p>Respuestas docentes: Doctor en educación interinstitucional.</p>
		<p>Lecturas para niños por mi profesión</p> <p>Para mí, todos los seres humanos somos cada uno un universo, por medio de los libros podemos ingresar a ese universo paralelo del otro.</p> <p>Todos los días leo cualquier tipo de texto, por mi profesión, pues soy religioso franciscano.</p> <p>Es una actividad que disfruto</p> <p>Amplía los conocimientos y permite explorar nuevas formas de aprendizaje e interacción con los demás</p> <p>Es una actividad que me apasiona.</p> <p>Es la posibilidad de entender otros mundos, de</p>			

mejorar la comprensión y la escritura, de ampliar el vocabulario.

Todas las noches me siento a leer mis libros favoritos y las noticias.

2. ¿Le gusta escribir?

8 respuestas



Pero no tengo claro la estructura correcta.

La escritura nos ayuda a compartir nuestro universo interno.

Me gusta escribir, sobre todo, textos académicos y homilías.

Me gusta expresar mis ideas

La escritura permite la expresión del ser humano

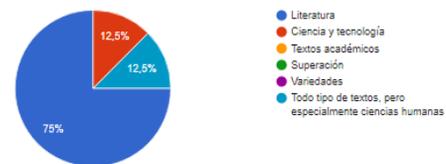
Disfruto escribir cuentos

Me gusta plasmar mis ideas y contrastarlas con las de otros, además de ser una forma de expresar ideas y sentimientos.

Ahora estoy aplicando mi investigación sobre las narrativas y estoy haciendo un diario.

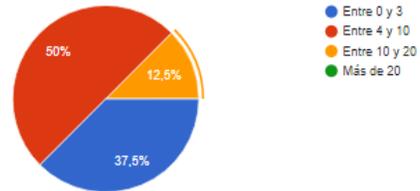
3. ¿Qué le gusta leer?

8 respuestas



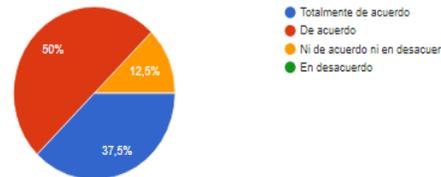
4. ¿Cuántos libros lee al año?

8 respuestas



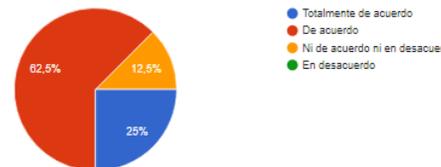
5. ¿Usted considera que lee bien?

8 respuestas



6. ¿Cuándo usted lee, entiende los contenidos?

8 respuestas



7. ¿En su concepto, en qué consiste leer bien? 8

respuestas

Comprender y asimilar un texto

Es comprender el universo del otro.

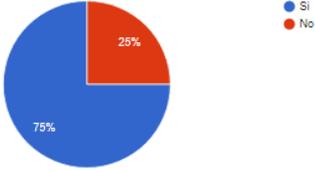
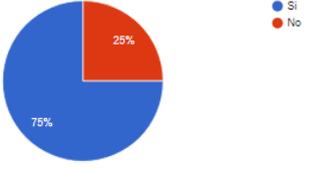
Es interpretar textos (pues todo es lenguaje).

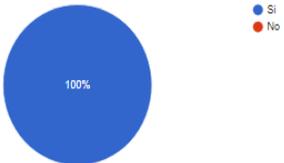
Comprender lo que se lee

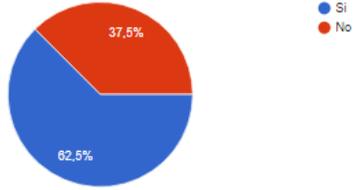
Leer y disfrutar y comprender mejor.

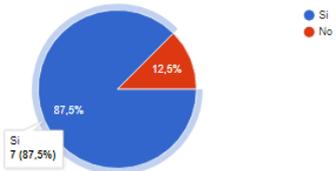
Ser capaz de comprender el contexto de la lectura y dar cuenta de ella.

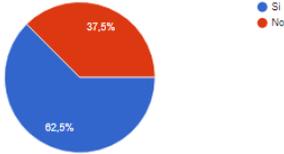
	<p>ESCRITURA</p>	<p>En comprender, interpretar, analizar y tomar posición frente a un texto buscando la forma de entender lo que no sea claro. Entender lo que el autor quiere transmitir</p> <p>4 preguntas de la encuesta responden a esta categoría</p> <p>8. ¿Usted considera que escribe bien? 8 respuestas</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>Categoría</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Totalmente de acuerdo</td> <td>37.5%</td> </tr> <tr> <td>De acuerdo</td> <td>37.5%</td> </tr> <tr> <td>Ni de acuerdo ni en desacuerdo</td> <td>12.5%</td> </tr> <tr> <td>En desacuerdo</td> <td>12.5%</td> </tr> </tbody> </table> <p>9. ¿En su concepto, en qué consiste escribir bien? 8 respuestas</p> <p>Al final el escrito debe tener coherencia y el texto ser interesante</p> <p>Es poder plasmar, expresar para el otro ese universo interno donde vivimos</p> <p>Plasmar las ideas propias en diversas realidades.</p> <p>Que el texto sea claro y coherente</p> <p>Expresar de forma clara lo que se quiere decir cuidando la estructura del pensamiento plasmado a través de la escritura</p> <p>Mantener coherencia y cohesión en los textos, manejando adecuada gramática y ortografía. Ser consciente de que se escribe para otro.</p> <p>En escribir con una función social, escribir con el fin de que otros puedan comprender lo que leen, por un lado; y por otro, que quien escribe pueda expresar claramente lo que quiere decir.</p> <p>Que sea coherente y se entienda lo que quiero decir.</p>	Categoría	Porcentaje	Totalmente de acuerdo	37.5%	De acuerdo	37.5%	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	12.5%	En desacuerdo	12.5%		
Categoría	Porcentaje													
Totalmente de acuerdo	37.5%													
De acuerdo	37.5%													
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	12.5%													
En desacuerdo	12.5%													

		<p>10. ¿Ha tenido dificultades con la lectura de textos académicos o especializados?</p> <p>8 respuestas</p>  <p>En caso de que su respuesta sea afirmativa, explique cuáles han sido esas dificultades:8 respuestas</p> <p>La estructura de los textos es complicada no les encuentro sentido y el nuevo léxico, aunque no es tan importante si dificulta la lectura</p> <p>Una primera mirada se debe al idioma (en algunos casos), la segunda es que los textos escritos de terminología filosófica, tal vez por la forma en que se expresan algunas ideas o palabras son complicados en su comprensión.</p> <p>No, ninguna dificultad.</p> <p>Los temas y vocabulario dificultan la lectura</p> <p>Terminología</p> <p>no he tenido dificultades</p> <p>Vocabulario desconocido, descontextualización frente a la temática abordada.</p> <p>Algunas lecturas académicas de filosofía</p> <p>11. ¿Ha tenido dificultades con la escritura de textos académicos?</p> <p>8 respuestas</p>  <p>En caso de que su respuesta sea afirmativa, explique cuáles han sido esas dificultades:8 respuestas</p> <p>Encontrar coherencia y entrelazar tanta información que a veces es innecesaria. Siendo más enfocada la información ayudaría.</p> <p>Existen muchas formas de presentar un texto académico,</p>		
--	--	--	--	--

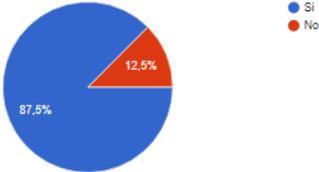
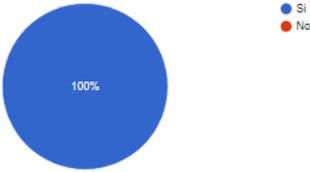
	<p>LECTURA Y ESCRITURA EN LA MCDE</p>	<p>la universidad debería llevar un estándar para este tipo de presentaciones. No, ninguna Falta práctica y herramientas para escribir textos académicos Terminología En ocasiones se desconocen las estructuras de cada tipología textual. Relacionar las ideas propias con las de otros autores sin que parezcan las mismas, en determinadas temáticas.</p> <p>9 preguntas de la encuesta responden a esta categoría</p> <p>12. ¿Piensa que en la Universidad se lee y se escribe diferente a como se hace en el colegio? 8 respuestas</p>  <p>Explique su respuesta 8 respuestas En el colegio se realizan planeaciones, en la universidad son textos académicos a los que no se tienen contacto porque no hay necesidad en nuestra profesión El nivel de lectura y escrita del colegio a la preparación de un pregrado es lógicamente diferente, la comprensión, la argumentación son completamente diferentes, esto debido a que ya se debería tener una formación más académica para la lectura y escritura que se tiene en la formación colegial. La producción textual es hermenéutica y fenomenológica. Es mi respuesta personal. Se requiere mayor profundidad y calidad en el texto Proceso de conocimiento y de formación diferente en los dos procesos educativos El nivel es mucho más alto, implica la argumentación y la proposición desde diferentes tipologías textuales de carácter académico. La universidad implica más rigurosidad tanto en lectura como en escritura, hay un acumulado mayor de saberes.</p>	<p>1. ¿Por qué cree usted que los estudiantes tienen falencias para escribir y leer textos académicos?</p> <p>Los estudiantes tienen falencias para leer y comprender los textos, por lo tanto, presentan dificultades en sus procesos escriturales. La primera causa es la falta de hábitos lectores en las familias, desde la niñez los padres no han dado ejemplo en la importancia de la lectura para la vida. La segunda causa es la manera de enseñar el lenguaje en la escuela, se enseña gramática y ortografía de manera aislada, no se relacionan estos</p>	<p>2 preguntas hacen referencia a la lectura y escritura.</p> <p>1. ¿Por qué cree usted que los estudiantes tienen falencias para escribir y leer textos académicos?</p> <p>No puedo generalizar que ésta sea una situación de todos los estudiantes. No obstante, tal falencia puede darse por dos razones: primera, todo texto académico tiene una estructura específica, lo que obliga al lector a desarrollar la capacidad de navegar consecuentemente por tal escritura o a dibujarla o hacerla manifiesta en el caso del escritor; segunda, la lectura y la escritura pueden tener una comprensión de actividad excepcional</p>
--	--	---	---	--

		<p>Es un nivel más avanzado, no tan justo y más profundo</p> <p>13. ¿Cuál ha sido su experiencia de lectura y escritura en la Maestría? 8 respuestas</p> <p>Muy buena porque he aprendido de mis errores, me he esforzado por entregar una producción según los parámetros aprendidos y exigidos</p> <p>Buena, la verdad es que los docentes permiten desarrollar la expresión de los estudiantes, sin embargo, esto puede ser contraproducente, sería bueno tener un seminario o taller de redacción.</p> <p>Experiencia enriquecedora y constructiva.</p> <p>Ha sido un trabajo arduo pero satisfactorio</p> <p>Buena</p> <p>La lectura y la escritura ha estado relacionada con la comprensión y elaboración de textos argumentativos y propositivos, se lee para ampliar conocimiento, comprender contextos, sustentar teorías, y se escribe para dar cuenta de lo construido, lo aprendido y su aplicabilidad, desde la formulación de nuevas propuestas.</p> <p>Ha sido una experiencia enriquecedora pues me ha permitido ampliar mis conocimientos desde la construcción individual y colectiva. Ambas prácticas me han posibilitado la reflexión, indagación, conceptualización, análisis, creación y pensamiento crítico.</p> <p>Ha sido fascinante, he mejorado la escritura y la forma de acceder a los libros.</p> <p>14. ¿Cuándo ingresó a la Maestría en Ciencias de la Educación evaluaron su capacidad para leer y escribir?</p> <p>8 respuestas</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Si</td> <td>82.5%</td> </tr> <tr> <td>No</td> <td>17.5%</td> </tr> </tbody> </table> <p>Explique su respuesta 8 respuestas</p> <p>En el escrito solicitado como requisito</p> <p>Nunca se nos realizó una evaluación.</p>	Respuesta	Porcentaje	Si	82.5%	No	17.5%	<p>conceptos con la lectura y la escritura en contexto en el aula. La tercera causa se debe a que los maestros no son modelos de lectura y escritura, muchos docentes no practican la lectura y la escritura, y quien no practica lo que enseña, no es posible que desarrolle verdaderas competencias lecto- escritoras. Las razones son múltiples desde la falta de motivación para la lectura, la poca rigurosidad en la selección de textos de plan lector en la escuela, los cambios que se han originado en la forma de leer y escribir en la sociedad de la información y la comunicación, a través de herramientas tecnológicas y redes sociales, en fin, se podría seguir mencionando múltiples factores más.</p> <p>2. ¿Usted cree que leer y escribir bien es una herramienta de vital importancia para aprendizaje del estudiante?, ¿por qué?</p> <p>Considero que la lectura y la escritura más que herramientas son habilidades de la comunicación indispensables en el aprendizaje. La lectura permite aprender no solo conocimientos, sino competencias para la vida, fortalece el pensamiento crítico y desarrolla procesos de pensamiento. Al leer se debe practicar a la par la escritura, la cual consolida de manera clara y fuerte los conocimientos, además permite poner a prueba la comprensión al argumentar ideas propias con la confrontación de los múltiples enunciados encontrados en los textos.</p>	<p>(propia del rol de estudiante) y no de un hábito, es decir, un acto permanente. Se requiere que se asuma en este último sentido.</p> <p>2. ¿Usted cree que leer y escribir bien es una herramienta de vital importancia para aprendizaje del estudiante?, ¿por qué?</p> <p>‘Leer y escribir’ integran una capacidad necesaria para estar en condición de dar y construir sentido de todo aquello susceptible de comprenderse e interpretarse y creo que esto integra el rol particular de un estudiante. De modo que es más que una herramienta, es la naturaleza propia de estudiar y de aprender. No se puede ser estudiante (máxime de posgrado) si no se puede leer y escribir el mundo.</p>
Respuesta	Porcentaje									
Si	82.5%									
No	17.5%									

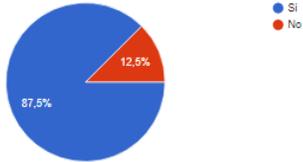
		<p>Realicé un ensayo y sostuve una entrevista con la directora del programa. Sólo hice un texto para señalar el énfasis deseado en la investigación Escrito inicial de ingreso al programa académico Supongo que el escrito que solicitan para el ingreso a la maestría es una forma de evaluar el nivel escritural. Con relación a la lectura nunca me sentí evaluada. Debía hacer un ensayo con unas preguntas orientadoras y aprobar una entrevista en la que se ponían en consideración estos aspectos. Si con un ensayo en el que sustentara mi interés por la investigación, expectativa y fin educativo. 15. ¿Cuáles considera Usted que son las causas por las cuales tiene dificultades al leer y/o escribir en la Maestría que cursa actualmente?8 respuestas Falta de academia en el tema Como ya había comentado la falta de una guía más específica para la redacción, en cuanto a la lectura creo que es cuestión personal, depende de la interacción que tengas con el texto y por supuesto de la intención de aprender del lector. No tengo dificultades. He perdido la práctica de leer y producir textos académicos No formación adecuada en los niveles de primaria y secundaria Ninguna Falta de tiempo. Lo que más se me dificulta más que leer o escribir son las normas APA.</p> <p>16. ¿La Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de Sar Buenaventura, le ha brindado apoyo en su proceso de lectura y escritura? 8 respuestas</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> <th>Número de respuestas</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Si</td> <td>87.5%</td> <td>7</td> </tr> <tr> <td>No</td> <td>12.5%</td> <td>1</td> </tr> </tbody> </table>	Respuesta	Porcentaje	Número de respuestas	Si	87.5%	7	No	12.5%	1		
Respuesta	Porcentaje	Número de respuestas											
Si	87.5%	7											
No	12.5%	1											

		<p>En caso de que su respuesta sea afirmativa, explique en qué consiste dicho apoyo:8 respuestas</p> <p>En este semestre en énfasis I. Con el profesor Sneider Saavedra</p> <p>No nada.</p> <p>Técnicas de lectura y escritura en los seminarios o módulos de investigación.</p> <p>Nos han ayudado fraccionando las lecturas y abriendo espacios para el análisis de los mismos.</p> <p>Cursos impartidos</p> <p>Se aprende a leer y a escribir, leyendo y escribiendo. Los ejercicios de comprensión y de producción con sus respectivas retroalimentaciones llevan a mejorar los niveles de lectura y escritura.</p> <p>Brinda distintos textos de calidad que motivan la lectura y la escritura. Los docentes de la maestría son idóneos para guiar el proceso en ambas prácticas. La autonomía es clave para el proceso.</p> <p>Constante seguimiento, corrección y apoyo, una de las cosas que más me gusta es el incentivo para escribir de forma argumentativa para que ese trasegar de la memoria a la escritura sea armoniosa.</p> <p>17. Considera que a través de este proceso formativo ha podido superar estas dificultades lecto-escriturales?</p> <p>8 respuestas</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Si</td> <td>62.5%</td> </tr> <tr> <td>No</td> <td>37.5%</td> </tr> </tbody> </table> <p>18. ¿Si su respuesta es sí, explique cómo logró superar estas dificultades?8 respuestas</p> <p>Por supuesto esas técnicas son muy importantes</p> <p>--</p> <p>Con ejercicios de escritura constante.</p> <p>No las he superado totalmente.</p> <p>Afianzamiento de conceptos y modelos de aprendizaje en cuanto a lecto-escritura</p> <p>No he tenido dificultades</p> <p>Debido a los aspectos mencionados en la respuesta de la</p>	Respuesta	Porcentaje	Si	62.5%	No	37.5%		
Respuesta	Porcentaje									
Si	62.5%									
No	37.5%									

		<p>pregunta 16. Con la lectura, la escritura, la práctica y los talleres</p> <p>19. Si su respuesta es no explique por qué no ha podido mejorar dichas dificultades o problemas en su lectura y escritura en la Universidad?8 respuestas No (2) Como ya comenté en la respuesta 16 no se brinda una formación en lecto-escritura. Ninguna dificultad Aún falta más trabajo para superar las dificultades. N/A -- .</p> <p>3 preguntas de la encuesta responden a esta categoría 20. ¿Cómo interactúan los profesores de la Maestría en Ciencias de la Educación con Usted para apoyarlo en su proceso de lectura y escritura?8 respuestas En clase y corrección de escritos La lectura de textos académicos que brindan el currículo del programa es muy buena, la gestión que se realiza para la escritura parte de ensayos, relatorías y redacción las investigaciones que se desarrollan dentro del mismo, estas tienen un proceso de retroalimentación por parte del docente donde se expresan algunos puntos fijos como la ortografía y apartes de redacción por parte del docente. Lo hacen de manera cercana y profesional, exigiendo al máximo para que pueda dar lo mejor de mí. Animándonos a leer y exigiéndonos al analizarlos y producir textos de argumentación. A través de la motivación en los procesos de lecto - escritura y su aplicación en los diferentes temas a desarrollar en clase. A través de la retroalimentación y el diálogo permanente. Motivan la autonomía, posibilitan conversatorios, socializaciones, aclaración de dudas; son muy asequibles frente a las inquietudes y requerimientos de los estudiantes. De forma acertada y directa.</p>		
--	--	--	--	--

<p>Proponer las estrategias de alfabetización académica que pueden adecuarse al contexto de producción textual en la Maestría en</p>	<p>ROL DEL DOCENTE</p>	<p>21. ¿Sus profesores le brindan pautas para mejorar sus competencias lecto-escriturales?</p> <p>8 respuestas</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Si</td> <td>87.5%</td> </tr> <tr> <td>No</td> <td>12.5%</td> </tr> </tbody> </table> <p>Si su respuesta es afirmativa, especifique cuáles son estas pautas:8 respuestas</p> <p>En énfasis I</p> <p>*.*</p> <p>Leer entre líneas, revisar los textos mínimos tres veces, reescribir y releer, pasar por varios filtros mi producción.</p> <p>Nos dan tips para abordar los textos.</p> <p>Ejercicios que permiten desarrollar habilidades</p> <p>A través de la lectura y el acompañamiento.</p> <p>Son claros respecto a tiempos, disciplina, autonomía.</p> <p>Sobre todo, en el seminario de Énfasis, las técnicas de escritura de parafraseo, argumentación y contra-argumentación, y el incentivo a escribir.</p> <p>22. ¿Sus docentes expresan si hay relación entre la investigación, la lectura y la escritura, como parte de su proceso formativo?</p> <p>8 respuestas</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Si</td> <td>100%</td> </tr> <tr> <td>No</td> <td>0%</td> </tr> </tbody> </table> <p>Explique su respuesta:8 respuestas</p> <p>Por qué se debe construir un texto</p> <p>Las lecturas académicas exigen un nivel de comprensión y redacción, todo encaminado a la investigación de un tema determinado.</p> <p>Es un proceso dialéctico, pues el pensamiento configura</p>	Respuesta	Porcentaje	Si	87.5%	No	12.5%	Respuesta	Porcentaje	Si	100%	No	0%	<p>3. ¿Usted les comparte a sus estudiantes pautas que les pueden ayudar a mejorar en su proceso lector y escritural? Cuáles.</p> <p>En los seminarios de énfasis se busca precisamente eso, dar pautas y estrategias para mejorar los procesos escriturales. En la lectura se hace una aproximación a la importancia de los libros en sus vidas a través de la construcción de biografías lectoras; se dan técnicas de comprensión desde diferentes autores como Zuleta, Daniel Cassany Aníbal Puentes, entre otros, quienes mencionan momentos importantes para hacer de la lectura un proceso más eficaz; se socializan técnicas como el subrayado, marcas textuales, entre otras. En la escritura los estudiantes construyen primero la imagen que tienen como escritores, con el fin de hacer un proceso crítico de los propios procesos de redacción, además se dan múltiples estrategias para la composición de textos desde la semántica, sintáctica y pragmática. Se da gran importancia a la construcción de esquemas mentales con el fin de organizar el pensamiento antes de empezar a escribir.</p> <p>4. ¿Sus estudiantes le manifiestan sus miedos, temores frente a la lectura y escritura académica?, si su</p>	<p>3. ¿Usted les comparte a sus estudiantes pautas que les pueden ayudar a mejorar en su proceso lector y escritural? Cuáles.</p> <p>Estimo que cada espacio de formación es oportunidad propicia para leer y escribir conjuntamente sobre algo, por lo que todo docente ha de tener esto como una de sus actividades necesarias y presentes en su ejercicio docente. En lo personal, privilegiar en las clases la dinámica de seminario; la construcción, lectura y defensa de relatorías; el debate en torno a éstas; y “la defensa de la gramática”, integran formas y estrategias para cultivar y promover procesos lecto-escriturales</p> <p>4. ¿Sus estudiantes le manifiestan sus miedos, temores frente a la lectura y escritura académica?, si su respuesta</p>
Respuesta	Porcentaje															
Si	87.5%															
No	12.5%															
Respuesta	Porcentaje															
Si	100%															
No	0%															

<p>Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura</p>		<p>un ejercicio de construcción común, dónde las competencias o capacidades mencionadas entran en íntima relación para producir un texto. Esos procesos fundamentan la investigación. Para los procesos formativos e investigativos Esto se ve articulado en el trabajo de investigación. Son tres elementos ligados que se retroalimentan entre sí, en todos los módulos se evidencia esta idea. Es necesario para narrarse y entablar un diálogo de los demás siendo esta una de las formas más amplias para expresarse y cambiar el paradigma.</p> <p>2 preguntas de la encuesta responden a esta categoría</p>	<p>respuesta es sí, ¿qué le dicen y usted como docente qué les indica?</p> <p>Sí, desde las primeras sesiones se trabaja en estos aspectos. Considero que un estudiante debe reconocer sus fortalezas y debilidades, para así aplicar las estrategias necesarias que los lleve a desarrollar con mayor eficacia sus habilidades, se dialoga sobre espacios, momentos, tiempos y actitudes personales con la lectura y escritura. En el texto “Biografía lectora” y “La imagen de escritor” mencionan el pánico que sienten a con la hoja en blanco al iniciar a escribir, la relación que han tenido con los libros desde niños, las dificultades que presentan al escribir, el poco gusto que algunos encuentran con la escritura, los miedos y temores son bastantes. Sin embargo, cuando estos temores son compartidos y socializados pierden fuerza y se poco a poco se van dilucidando.</p> <p>5. ¿De quién cree Usted es la responsabilidad para que el estudiante aprenda a leer y escribir competentemente?</p> <p>Considero que la responsabilidad le compete a la familia y a la escuela. La familia es el primer pilar para amar la lectura y la escritura; en los hogares se deben construir hábitos lectores a través de lectura en voz alta de cuentos, fábulas poemas, etc; es importante destinar un espacio para una biblioteca familiar. Mientras que la escuela debe potencializar estos procesos desde la vinculación de la lectura y la</p>	<p>es sí, ¿qué le dicen y usted como docente qué les indica?</p> <p>En genera sí lo hacen. Quizá por la autoasimilación del rol de estudiante, llegan a considerar que lo que escriben y lo que comprenden cuando leen, está más cerca del error que de la coherencia académica, y en esto los estudiantes deben ganar confianza. Así que en esto consiste mi primera y principal sugerencia, ganar confianza en que se es capaz de leer y escribir sobre cualquier cosa; y segunda, mediante el hábito se puede fortalecer y mejorar la lectura y la escritura.</p> <p>5. ¿De quién cree Usted es la responsabilidad para que el estudiante aprenda a leer y escribir competentemente?</p> <p>Es enteramente una autoresponsabilidad, un compromiso con la propia formación.</p>
---	--	---	--	---

	<p>ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS EN LA M.C.E</p>	<p>23. ¿Logra identificar o apreciar si su profesor utiliza alguna estrategia para mejorar y apoyar su proceso de lectura y escritura para la investigación?</p> <p>8 respuestas</p>  <p>Si su respuesta es SÍ explique cuáles son estas estrategias:8 respuestas</p> <p>Por los escritos presentados como construcción de la tesis *.*</p> <p>Lecturas sencillas, ejercicios de lectura e interpretación, talleres de redacción y construcción de textos, presentaciones acerca del tema atinente, etc.</p> <p>Fracciona las lecturas y especifica los escritos.</p> <p>Lectura de textos y escritos personales</p> <p>El maestro se involucra en la investigación</p> <p>Socializar las actividades propuestas antes de realizar las lecturas o escritura de textos, lo cual es una motivación.</p> <p>Acompañamiento extracurricular y paciencia extrema.</p> <p>25. ¿Qué estrategias le sugeriría a la Maestría en Ciencias de la Educación de la USB para acompañar y mejorar las competencias lecto-escriturales en relación con procesos de formación en la investigación?8 respuestas</p> <p>Desde el inicio hasta el final de la maestría y toda carrera pregrado y posgrado incluir estrategias de Énfasis en la Universidad</p> <p>Se deberían crear alguna guía, taller o seminario donde la meta sea dar pautas de la buena lectura o escritura para los estudiantes, igualmente el conocimiento de las normas básicas técnicas de citación.</p> <p>Creo, que la producción académica de fin de semestre debería ser individual para socializar el pensamiento individual.</p> <p>Hacer talleres de técnicas de comprensión y producción de textos académicos.</p> <p>Acompañamiento desde el pregrado</p> <p>1. Continuar con los espacios de socialización que</p>	<p>escritura con contextos comunicativos.</p> <p>6. ¿Usted, cree que corresponde a la Universidad formar a los estudiantes de posgrado en el desarrollo y afianzamiento de competencias lecto-escriturales? Justifique su respuesta.</p> <p>Si no se han desarrollado los procesos adecuados, sí es responsabilidad de la Universidad fortalecer estos procesos, no es tan fácil cuando no se han consolidado bases sólidas, pero cuando hay una actitud y receptividad adecuada en los estudiantes se logran avances significativos.</p> <p>7. ¿Usted cree que en su práctica docente en la Maestría en Ciencias de la Educación de la USB relaciona los procesos lector-escriturales de los estudiantes con sus procesos formativos en investigación?</p> <p>respuesta es SÍ, explique ¿cómo lo hace?</p> <p>los los procesos se vinculan directamente con la investigación, con la construcción del marco teórico, los preliminares, conclusiones y hallazgos.</p> <p>8. ¿Cuáles considera Usted que son las estrategias que ha implementado para apoyar el desarrollo de las competencias lecto-escriturales de los estudiantes en el posgrado?</p>	<p>6. ¿Usted, cree que corresponde a la Universidad formar a los estudiantes de posgrado en el desarrollo y afianzamiento de competencias lecto-escriturales? Justifique su respuesta.</p> <p>Una Universidad puede ganar mucho al generar espacios en la formación posgradual que brinden herramientas a los estudiantes para promover sus capacidades lecto-escriturales, tanto por los beneficios para los mismos estudiantes, como por el aseguramiento de procesos de calidad oportunos y coherentes en la educación superior.</p> <p>7. ¿Usted cree que en su práctica docente en la Maestría en Ciencias de la Educación de la USB relaciona los procesos lector-escriturales de los estudiantes con sus procesos formativos en investigación?</p> <p>Si su respuesta es SI, explique ¿cómo lo hace?</p> <p>Procuró siempre hacerlo; en especial porque a una maestría se llega a aprender a investigar y para ello es necesario la capacidad lecto-escritural. El modo de hacerlo no es otro que exigir la lectura y la escritura y coadyuvar a lograrlo.</p> <p>8. ¿Cuáles considera Usted que son las estrategias que ha implementado para apoyar el desarrollo de las competencias lecto-escriturales de los estudiantes en el posgrado?</p>
--	--	---	--	--

		<p>posibilitan evidenciar lo comprendido y construido. 2. Invitar a eventos académicos (paneles, ponencias, etc.) a estudiantes con diferentes trabajos realizados durante la maestría. 3. Mayor exigencia por parte de algunos maestros en la sustentación de actividades de lectura y escritura.</p> <p>--</p> <p>Poner más seminarios de énfasis.</p>	<p>A través de la escritura misma y revisión de los propios procesos escriturales, identificando vicios en la escritura, falencias en la coherencia y cohesión textual, etc. Considero que la práctica en la lectura y escritura son las mejores estrategias para avanzar en estas competencias.</p> <p>9. ¿Qué programas, estrategias o acciones considera Usted que puede implementar el programa de Maestría en Ciencias de la Educación para mejorar las competencias en lectura y escritura académica de los estudiantes?</p> <p>Considero que todos los seminarios deben fortalecer la lectura y la escritura desde la argumentación, se debería guiar la construcción de ensayos cortos a partir de proceso de lectura. Además, se debería enseñar diversos organizadores gráficos para encontrar ideas y desarrollarlas por escrito. Sería interesante la construcción de una revista de la Maestría en la que se publique y divulgue artículos científicos de los proyectos de investigación.</p>	<p>Principalmente las siguientes, por demás, ya mentadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Dinámica de seminario en las clases, pues se tiene el debate entre pares como el medio por excelencia del saber; ● La construcción, lectura y defensa de relatorías; toda vez que convoca a la escritura de las propias ideas y las comprensiones logradas; ● “La defensa de la gramática”, o lo que es, el cuidado disquisito de escribir y leer con sentido. ● Retroalimentación dialógica de las relatorías en la misma sesión, pues ver las posibles mejoras en el instante mismo de la lectura genera hábito de leer y escribir significativamente. <p>9. ¿Qué programas, estrategias o acciones considera Usted que puede implementar el programa de Maestría en Ciencias de la Educación para mejorar las competencias en lectura y escritura académica de los estudiantes?</p> <p>Las posibles falencias lecto-escriturales en los estudiantes de la MCE de la USB no fue un presupuesto del programa en sus inicios, más bien, emergió como un auténtico campo de mejoramiento; por lo que la MCE se ha preocupado y caracterizado en los últimos años por desarrollar las acciones necesarias para ayudar a fortalecer esta capacidad en sus estudiantes, como he dicho, con el firme propósito de formar en la práctica investigativa. Estimo como acciones pertinentes de parte de la MCE, entre otras, mantener las ya puestas en marcha:</p>
--	--	--	--	---

				<ul style="list-style-type: none"> • Seminarios de énfasis. • Informe final de investigación. Disertación o ponencia en IV semestre
--	--	--	--	---



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
SEDE BOGOTÁ

Anexo 4: sistematización de datos – encuesta a estudiantes de la MCE

Facultad De Ciencias Humanas Y Sociales

Programa de Maestría en Ciencias de la Educación

SISTEMATIZACIÓN DE DATOS - ENCUESTA

Participantes	EST1	EST2	EST3	EST4	EST5	EST6	EST7	EST8
Edad:	37	39	35	45	39	41	30	31

Justifique su respuesta	Pero no tengo claro la estructura correcta.	La escritura nos ayuda a compartir nuestro universo interno.	Me gusta escribir, sobre todo, textos académicos y homilías.	Me gusta expresar mis ideas	La escritura permite la expresión del ser humano	Disfruto escribir cuentos	Me gusta plasmar mis ideas y contrastarlas con las de otros, además de ser una forma de expresar ideas y sentimientos.	Ahora estoy aplicando mi investigación sobre las narrativas y estoy haciendo un diario.
3. ¿Qué le gusta leer?	Literatura	Literatura	Todo tipo de textos, pero especialmente ciencias humanas	Literatura	Ciencia y tecnología	Literatura	Literatura	Literatura
4. ¿Cuántos libros lee al año?	Entre 0 y 3	Entre 4 y 10	Entre 4 y 10	Entre 4 y 10	Entre 0 y 3	Entre 10 y 20	Entre 0 y 3	Entre 4 y 10
5. ¿Usted considera que lee bien?	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	De acuerdo
6. ¿Cuándo usted lee, entiende los contenidos?	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	De acuerdo
7. ¿En su concepto, en qué consiste leer bien?	Comprender y asimilar un texto	Es comprender el universo del otro.	Es interpretar textos (pues todo es lenguaje).	Comprender lo que se lee	Leer y disfrutar y comprende mejor.	Ser capaz de comprender el contexto de la lectura y dar cuenta de ella.	En comprender, interpretar, analizar y tomar posición frente a un texto buscando la forma de entender lo que no sea claro.	Entender lo que el autor quiere transmitir
8. ¿Usted considera que escribe bien?	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	De acuerdo

9. ¿En su concepto, en qué consiste escribir bien?	Al final el escrito debe tener coherencia y el texto ser interesante	Es poder plasmar, expresar para el otro ese universo interno donde vivimos	Plasmar las ideas propias en diversas realidades.	Que el texto sea claro y coherente	Expresar de forma clara lo que se quiere decir cuidando la estructura del pensamiento plasmado a través de la escritura	Mantener coherencia y cohesión en los textos, manejando adecuada gramática y ortografía. Ser consciente de que se escribe para otro.	En escribir con una función social, escribir con el fin de que otros puedan comprender lo que leen, por un lado; y por otro, que quien escribe pueda expresar claramente lo que quiere decir.	Que sea coherente y se entienda lo que quiero decir.
10. ¿Ha tenido dificultades con la lectura de textos académicos o especializados?	Si	Si	No	Si	Si	Si	Si	No
En caso de que su respuesta sea afirmativa, explique cuáles han sido esas dificultades:	La estructura de los textos es complicada no les encuentro sentido y el nuevo léxico, aunque no es tan importante si dificulta la lectura	Una primera mirada se debe al idioma (en algunos casos), la segunda es que los textos escritos de terminología filosófica, tal vez por la forma en que se expresan algunas ideas o palabras son complicados en su comprensión.	No, ninguna dificultad.	Los temas y vocabulario dificultan la lectura	Terminología	no he tenido dificultades	Vocabulario desconocido, descontextualización frente a la temática abordada.	Algunas lecturas académicas de filosofía

<p>Explique su respuesta</p>	<p>En el colegio se realizan planeaciones, en la universidad son textos académicos a los que no se tienen contacto porque no hay necesidad en nuestra profesión</p>	<p>El nivel de lectura y escrita del colegio a la preparación de un pregrado es lógicamente diferente, la comprensión, la argumentación son completamente diferentes, esto debido a que ya se debería tener una formación más académica para la lectura y escritura que se tiene en la formación colegial.</p>	<p>La producción textual es hermenéutica y fenomenológica. Es mi respuesta personal.</p>	<p>Se requiere mayor profundidad y calidad en el texto</p>	<p>Proceso de conocimiento y de formación diferente en los dos procesos educativos</p>	<p>El nivel es mucho más alto, implica la argumentación y la proposición desde diferentes tipologías textuales de carácter académico.</p>	<p>La universidad implica más rigurosidad tanto en lectura como en escritura, hay un acumulado mayor de saberes.</p>	<p>Es un nivel más avanzado, no tan justo y más profundo</p>
-------------------------------------	---	--	--	--	--	---	--	--

<p>13. ¿Cuál ha sido su experiencia de lectura y escritura en la Maestría?</p>	<p>Muy buena porque he aprendido de mis errores, me he esforzado por entregar una producción según los parámetros aprendidos y exigidos</p>	<p>Buena, la verdad es que los docentes permiten desarrollar la expresión de los estudiantes, sin embargo, esto puede ser contraproducente, sería bueno tener un seminario o taller de redacción.</p>	<p>Experiencia enriquecedora y constructiva.</p>	<p>Ha sido un trabajo arduo pero satisfactorio</p>	<p>Buena</p>	<p>La lectura y la escritura ha estado relacionada con la comprensión y elaboración de textos argumentativos y propositivos, se lee para ampliar conocimiento, comprender contextos, sustentar teorías, y se escribe para dar cuenta de lo construido, lo aprendido y su aplicabilidad, desde la formulación de nuevas propuestas.</p>	<p>Ha sido una experiencia enriquecedora pues me ha permitido ampliar mis conocimientos desde la construcción individual y colectiva. Ambas prácticas me han posibilitado la reflexión, indagación, conceptualización, análisis, creación y pensamiento crítico.</p>	<p>Ha sido fascinante, he mejorado la escritura y la forma de acceder a los libros.</p>
<p>14. ¿Cuándo ingresó a la Maestría en Ciencias de la Educación evaluaron su capacidad para leer y escribir?</p>	<p>Si</p>	<p>No</p>	<p>Si</p>	<p>No</p>	<p>Si</p>	<p>No</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>

Explique su respuesta	En el escrito solicitado como requisito	Nunca se nos realizó una evaluación.	Realicé un ensayo y sostuve una entrevista con la directora del programa.	Sólo hice un texto para señalar el énfasis deseado en la investigación	Escrito inicial de ingreso al programa académico	Supongo que el escrito que solicitan para el ingreso a la maestría es una forma de evaluar el nivel escritural. Con relación a la lectura nunca me sentí evaluada.	Debía hacer un ensayo con unas preguntas orientadoras y aprobar una entrevista en la que se ponían en consideración estos aspectos.	Si con un ensayo en el que sustentara mi interés por la investigación, expectativa y fin educativo.
15. ¿Cuáles considera Usted que son las causas por las cuales tiene dificultades al leer y/o escribir en la Maestría que cursa actualmente?	Falta de academia en el tema	Como ya había comentado la falta de una guía más específica para la redacción, en cuento a la lectura creo que es cuestión personal, depende de la interacción que tengas con el texto y por supuesto de la intención de aprender del lector.	No tengo dificultades.	He perdido la práctica de leer y producir textos académicos	No formación adecuada en los niveles de primaria y secundaria	Ninguna	Falta de tiempo.	Lo que más se me dificulta más que leer o escribir son las normas APA.

16. ¿La Maestría en Ciencias de la Educación de la Universidad de San Buenaventura, le ha brindado apoyo en su proceso de lectura y escritura?	Si	No	Si	Si	Si	Si	Si	Si
En caso de que su respuesta sea afirmativa, explique en qué consiste dicho apoyo:	En este semestre en énfasis I. Con el profesor Sneider Saavedra	No nada.	Técnicas de lectura y escritura en los seminarios o módulos de investigación.	Nos han ayudado fraccionando las lecturas y abriendo espacios para el análisis de los mismos.	Cursos impartidos	Se aprende a leer y a escribir, leyendo y escribiendo. Los ejercicios de comprensión y de producción con sus respectivas retroalimentaciones llevan a mejorar los niveles de lectura y escritura.	Brinda distintos textos de calidad que motivan la lectura y la escritura. Los docentes de la maestría son idóneos para guiar el proceso en ambas prácticas. La autonomía es clave para el proceso.	Constante seguimiento, corrección y apoyo, una de las cosas que más me gusta es el incentivo para escribir de forma argumentativa para que ese trasegar de la memoria a la escritura sea armoniosa.
17. Considera que a través de este proceso formativo ha podido superar estas dificultades lecto-escriturales?	Si	No	Si	No	Si	No	Si	Si

18. ¿Si su respuesta es sí, explique cómo logró superar estas dificultades?	Por supuesto esas técnicas son muy importantes	--	Con ejercicios de escritura constante.	No las he superado totalmente.	Afianzamiento de conceptos y modelos de aprendizaje en cuanto a lecto-escritura	No he tenido dificultades	Debido a los aspectos mencionados en la respuesta de la pregunta 16.	Con la lectura, la escritura, la práctica y los talleres
19. Si su respuesta es no explique por qué no ha podido mejorar dichas dificultades o problemas en su lectura y escritura en la Universidad?	No	Como ya comenté en la respuesta 16 no se brinda una formación en lecto-escritura.	Ninguna dificultad	Aún falta más trabajo para superar las dificultades.	N/A	No	--	.

<p>20. ¿Cómo interactúan los profesores de la Maestría en Ciencias de la Educación con Usted para apoyarlo en su proceso de lectura y escritura?</p>	<p>En clase y corrección de escritos</p>	<p>La lectura de textos académicos que brindan el currículo del programa es muy buena, la gestión que se realiza para la escritura parte de ensayos, relatorías y redacción las investigaciones que se desarrollan dentro del mismo, estás tienen un proceso de retroalimentación por parte del docente donde se expresan algunos puntos fijos como la ortografía y apartes de redacción por parte del docente.</p>	<p>Lo hacen de manera cercana y profesional, exigiendo al máximo para que pueda dar lo mejor de mí.</p>	<p>Animándonos a leer y exigirnos al analizarlos y producir textos de argumentación.</p>	<p>A través de la motivación en los procesos de lecto - escritura y su aplicación en los diferentes temas a desarrollar en clase.</p>	<p>A través de la retroalimentación y el diálogo permanente.</p>	<p>Motivan la autonomía, posibilitan conversatorios, socializaciones, aclaración de dudas; son muy asequibles frente a las inquietudes y requerimientos de los estudiantes.</p>	<p>De forma acertada y directa.</p>
<p>21. ¿Sus profesores le brindan pautas para mejorar sus competencias lecto-escriturales?</p>	<p>Si</p>	<p>No</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>	<p>Si</p>

Si su respuesta es afirmativa, especifique cuáles son estas pautas:	En énfasis I	*.*	Leer entre líneas, revisar los textos mínimos tres veces, reescribir y releer, pasar por varios filtros mi producción.	Nos dan tips para abordar los textos.	Ejercicios que permiten desarrollar habilidades	A través de la lectura y el acompañamiento.	Son claros respecto a tiempos, disciplina, autonomía.	Sobre todo, en el seminario de Énfasis, las técnicas de escritura de parafraseo, argumentación y contra argumentación, y el incentivo a escribir.
22. ¿Sus docentes expresan si hay relación entre la investigación, la lectura y la escritura, como parte de su proceso formativo?	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si
Explique su respuesta:	Por qué se debe construir un texto	Las lecturas académicas exigen un nivel de comprensión y redacción, todo encaminado a la investigación de un tema determinado.	Es un proceso dialéctico, pues el pensamiento configura un ejercicio de construcción común, dónde la competencias o capacidades mencionadas entran en íntima relación para producir un texto.	Esos procesos fundamentan la investigación.	Para los procesos formativos e investigativos	Esto se ve articulado en el trabajo de investigación.	Son tres elementos ligados que se retroalimentan entre sí, en todos los módulos se evidencia esta idea.	Es necesario para narrarse y entablar un dialogo de los demás siendo esta una de las formas más amplias para expresarse y cambiar el paradigma.

23. ¿Logra identificar o apreciar si su profesor utiliza alguna estrategia para mejorar y apoyar su proceso de lectura y escritura para la investigación?	Si	No	Si	Si	Si	Si	Si	Si
Si su respuesta es SI explique cuáles son estas estrategias:	Por los escritos presentados como construcción de la tesis	*.*	Lecturas sencillas, ejercicios de lectura e interpretación, talleres de redacción y construcción de textos, presentaciones acerca del tema ateniante, etc..	Fracciona las lecturas y especifica los escritos.	Lectura de textos y escritos personales	El maestro se involucra en la investigación	Socializar las actividades propuestas antes de realizar las lecturas o escritura de textos, lo cual es una motivación.	Acompañamiento extracurricular y paciencia extrema.

<p>24. ¿Qué estrategias le sugeriría a la Maestría en Ciencias de la Educación de la USB para acompañar y mejorar las competencias lecto-escriturales en relación con procesos de formación en la investigación?</p>	<p>Desde el inicio hasta el final de la maestría y toda carrera pregrado y posgrado incluir estrategias de Énfasis en la Universidad</p>	<p>Se deberían crear alguna guía, taller o seminario donde la meta sea dar pautas de la buena lectura o escritura para los estudiantes, igualmente el conocimiento de las normas básicas técnicas de citación.</p>	<p>Creo, que la producción académica de fin de semestre debería ser individual para socializar el pensamiento individual.</p>	<p>Hacer talleres de técnicas de comprensión y producción de textos académicos.</p>	<p>Acompañamiento desde el pregrado</p>	<p>1. Continuar con los espacios de socialización que posibilitan evidenciar lo comprendido y construido. 2. Invitar a eventos académicos (paneles, ponencias, etc.) a estudiantes con diferentes trabajos realizados durante la maestría. 3. Mayor exigencia por parte de algunos maestros en la sustentación de actividades de lectura y escritura.</p>	<p>--</p>	<p>Poner más seminarios de énfasis.</p>
---	--	--	---	---	---	---	-----------	---

Anexo 5: Cuestionario-Entrevista a docentes, con respuestas.



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
SEDE BOGOTÁ

Facultad De Ciencias Humanas Y Sociales Programa de Maestría en Ciencias de la Educación

Nombre: ALBA YANETH CABRA GÓMEZ (DOC1)

Edad: 34

Formación Académica: Lic. en Lingüística y literatura (Universidad de La Sabana), Magíster en Ciencias de la Educación (Universidad San Buenaventura)

Asignatura a su cargo en el programa de MCDE: Seminario de énfasis I, II y III

1. ¿Por qué cree usted que los estudiantes tienen falencias para escribir y leer textos académicos?

Los estudiantes tienen falencias para leer y comprender los textos, por lo tanto, presentan dificultades en sus procesos escriturales. La primera causa es la falta de hábitos lectores en las familias, desde la niñez los padres no han dado ejemplo en la importancia de la lectura para la vida. La segunda causa es la manera de enseñar el lenguaje en la escuela, se enseña gramática y ortografía de manera aislada, no se relacionan estos conceptos con la lectura y la escritura en contexto en el aula. La tercera causa se debe a que los maestros no son modelos de lectura y escritura, muchos docentes no practican la lectura y la escritura, y quien no practica lo que enseña, no es posible que desarrolle verdaderas competencias lecto- escritoras. Las razones son múltiples desde la falta de motivación para la lectura, la poca rigurosidad en la selección de textos de plan lector en la escuela, los cambios que se han originado en la forma de leer y escribir en la sociedad de la información y la comunicación, a través de herramientas tecnológicas y redes sociales, en fin, se podría seguir mencionando múltiples factores más.

2. ¿Usted cree que leer y escribir bien es una herramienta de vital importancia para aprendizaje del estudiante?, ¿por qué?

Considero que la lectura y la escritura más que herramientas son habilidades de la comunicación indispensables en el aprendizaje. La lectura permite aprender no solo conocimientos, sino competencias para la vida, fortalece el pensamiento crítico y desarrolla procesos de pensamiento. Al leer se debe practicar a la par la escritura, la cual consolida de manera clara y fuerte los conocimientos, además permite poner a prueba la comprensión al argumentar ideas propias con la confrontación de los múltiples enunciados encontrados en los textos.

3. ¿Usted les comparte a sus estudiantes pautas que les pueden ayudar a mejorar en su proceso lector y escritural? Cuáles.

En los seminarios de énfasis se busca precisamente eso, dar pautas y estrategias para mejorar los procesos escriturales. En la lectura se hace una aproximación a la importancia de los libros en sus vidas a través de la construcción de biografías lectoras; se dan técnicas de comprensión desde diferentes autores como Zuleta, Daniel Cassany Aníbal Puentes, entre otros, quienes mencionan momentos importantes para hacer de la lectura un proceso más eficaz; se socializan técnicas como el subrayado, marcas textuales, entre otras. En la escritura los estudiantes construyen primero la imagen que tienen como escritores, con el fin de hacer un proceso crítico de los propios procesos de redacción, además se dan múltiples estrategias para la composición de textos desde la semántica, sintáctica y pragmática. Se da gran importancia a la construcción de esquemas mentales con el fin de organizar el pensamiento antes de empezar a escribir.

4. ¿Sus estudiantes le manifiestan sus miedos, temores frente a la lectura y escritura académica?, si su respuesta es sí, ¿qué le dicen y usted como docente qué les indica?

Sí, desde las primeras sesiones se trabaja en estos aspectos. Considero que un estudiante debe reconocer sus fortalezas y debilidades, para así aplicar las estrategias necesarias que los lleve a desarrollar con mayor eficacia sus habilidades, se dialoga sobre espacios, momentos, tiempos y actitudes personales con la lectura y escritura. En el texto “Biografía lectora” y “La imagen de escritor” mencionan el pánico que sienten a con la hoja en blanco al iniciar a escribir, la relación que han tenido con los libros desde niños, las dificultades que presentan al escribir, el poco gusto que algunos encuentran con la escritura, los miedos y temores son bastantes. Sin embargo, cuando estos temores son compartidos y socializados pierden fuerza y se poco a poco se van dilucidando.

5. ¿De quién cree Usted es la responsabilidad para que el estudiante aprenda a leer y escribir competentemente?

Considero que la responsabilidad le compete a la familia y a la escuela. La familia es el primer pilar para amar la lectura y la escritura; en los hogares se deben construir hábitos lectores a través de lectura en voz alta de cuentos, fábulas poemas, etc.; es importante destinar un espacio para una biblioteca familiar. Mientras que la escuela debe potencializar estos procesos desde la vinculación de la lectura y la escritura con contextos comunicativos.

6. ¿Usted, cree que corresponde a la Universidad formar a los estudiantes de posgrado en el desarrollo y afianzamiento de competencias lecto-escriturales? Justifique su respuesta.

Si no se han desarrollado los procesos adecuados, sí es responsabilidad de la Universidad fortalecer estos procesos, no es tan fácil cuando no se han consolidado bases sólidas, pero cuando hay una actitud y receptividad adecuada en los estudiantes se logran avances significativos.

7. ¿Usted cree que en su práctica docente en la Maestría en Ciencias de la Educación de la USB relaciona los procesos lector-escriturales de los estudiantes con sus procesos formativos en investigación?

Si su respuesta es SÍ, explique ¿cómo lo hace?

Sí, todos los procesos se vinculan directamente con la investigación, con la construcción del marco teórico, los preliminares, conclusiones y hallazgos.

8. ¿Cuáles considera Usted que son las estrategias que ha implementado para apoyar el desarrollo de las competencias lecto-escriturales de los estudiantes en el posgrado?

A través de la escritura misma y revisión de los propios procesos escriturales, identificando vicios en la escritura, falencias en la coherencia y cohesión textual, etc. Considero que la práctica en la lectura y escritura son las mejores estrategias para avanzar en estas competencias.

9. ¿Qué programas, estrategias o acciones considera Usted que puede implementar el programa de Maestría en Ciencias de la Educación para mejorar las competencias en lectura y escritura académica de los estudiantes?

Considero que todos los seminarios deben fortalecer la lectura y la escritura desde la argumentación, se debería guiar la construcción de ensayos cortos a partir de proceso de lectura. Además, se debería enseñar diversos organizadores gráficos para encontrar ideas y desarrollarlas por escrito. Sería interesante la construcción de una revista de la Maestría en la que se publique y divulgue artículos científicos de los proyectos de investigación.

Nombre: Wilmer Hernando Silva Carreño

Edad: 38

Formación Académica:

Asignatura a su cargo en el programa de MCDE:

2. ¿Por qué cree usted que los estudiantes tienen falencias para escribir y leer textos académicos?

No puedo generalizar que ésta sea una situación de todos los estudiantes. No obstante, tal falencia puede darse por dos razones: primera, todo texto académico tiene una estructura específica, lo que obliga al lector a desarrollar la capacidad de navegar consecuentemente por tal escritura o a dibujarla o hacerla manifiesta en el caso del escritor; segunda, la lectura y la escritura pueden tener una comprensión de actividad excepcional (propia del rol de estudiante) y no de un hábito, es decir, un acto permanente. Se requiere que se asuma en este último sentido.

3. ¿Usted cree que leer y escribir bien es una herramienta de vital importancia para aprendizaje del estudiante?, ¿por qué?

‘Leer y escribir’ integran una capacidad necesaria para estar en condición de dar y construir sentido de todo aquello susceptible de comprenderse e interpretarse y creo que esto integra el rol particular de un estudiante. De modo que es más que una herramienta, es la naturaleza propia de estudiar y de aprender. No se puede ser estudiante (máxime de posgrado) si no se puede leer y escribir el mundo.

4. ¿Usted les comparte a sus estudiantes pautas que les pueden ayudar a mejorar en su proceso lector y escritural? Cuáles.

Estimo que cada espacio de formación es oportunidad propicia para leer y escribir conjuntamente sobre algo, por lo que todo docente ha de tener esto como una de sus actividades necesarias y presentes en su ejercicio docente. En lo personal, privilegiar en las clases la dinámica de seminario; la construcción, lectura y defensa de relatorías; el debate en torno a éstas; y “la defensa de la gramática”, integran formas y estrategias para cultivar y promover procesos lecto-escriturales

5. ¿Sus estudiantes le manifiestan sus miedos, temores frente a la lectura y escritura académica?, si su respuesta es sí, ¿qué le dicen y usted como docente qué les indica?

En general sí lo hacen. Quizá por la autoasimilación del rol de estudiante, llegan a considerar que lo que escriben y lo que comprenden cuando leen, está más cerca del error que de la coherencia académica, y en esto los estudiantes deben ganar confianza. Así que en esto consiste mi primera y principal sugerencia, ganar confianza en que se es capaz de leer y escribir sobre cualquier cosa; y segunda, mediante el hábito se pueden fortalecer y mejorar la lectura y la escritura.

6. ¿De quién cree Usted es la responsabilidad para que el estudiante aprenda a leer y escribir competentemente?

Es enteramente una autoresponsabilidad, un compromiso con la propia formación.

7. ¿Usted, cree que corresponde a la Universidad formar a los estudiantes de posgrado en el desarrollo y afianzamiento de competencias lecto-escriturales? Justifique su respuesta.

Una Universidad puede ganar mucho al generar espacios en la formación posgradual que brinden herramientas a los estudiantes para promover sus capacidades lecto-escriturales, tanto por los beneficios para los mismos estudiantes, como por el aseguramiento de procesos de calidad oportunos y coherentes en la educación superior.

8. ¿Usted cree que en su práctica docente en la Maestría en Ciencias de la Educación de la USB relaciona los procesos lector-escriturales de los estudiantes con sus procesos formativos en investigación?

Si su respuesta es SÍ, explique ¿cómo lo hace?

Procuró siempre hacerlo; en especial porque a una maestría se llega a aprender a investigar y para ello es necesario la capacidad lecto-escritural. El modo de hacerlo no es otro que exigir la lectura y la escritura y coadyuvar a lograrlo.

9. ¿Cuáles considera Usted que son las estrategias que ha implementado para apoyar el desarrollo de las competencias lecto-escriturales de los estudiantes en el posgrado?

Principalmente las siguientes, por demás, ya mentadas:

- Dinámica de seminario en las clases, pues se tiene el debate entre pares como el medio por excelencia del saber;
- La construcción, lectura y defensa de relatorías; toda vez que convoca a la escritura de las propias ideas y las comprensiones logradas;
- “La defensa de la gramática”, o lo que es, el cuidado disquisito de escribir y leer con sentido.
- Retroalimentación dialógica de las relatorías en la misma sesión, pues ver las posibles mejoras en el instante mismo de la lectura genera hábito de leer y escribir significativamente.

10. ¿Qué programas, estrategias o acciones considera Usted que puede implementar el programa de Maestría en Ciencias de la Educación para mejorar las competencias en lectura y escritura académica de los estudiantes?

Las posibles falencias lecto escriturales en los estudiantes de la MCE de la USB no fue un presupuesto del programa en sus inicios, más bien, emergió como un auténtico campo de mejoramiento; por lo que la MCE se ha preocupado y caracterizado en los últimos años por desarrollar las acciones necesarias para ayudar a fortalecer esta capacidad en sus estudiantes, como he dicho, con el firme propósito de formar en la práctica investigativa. Estimo como acciones pertinentes de parte de la MCE, entre otras, mantener las ya puestas en marcha:

- Seminarios de énfasis.
- Informe final de investigación.
- Disertación o ponencia en IV semestre.

